

ARQUITECTURA RENACENTISTA EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE BAEZA

Juan Antonio Lechuga Salazar

RESUMEN: Pocas localidades de Andalucía han sufrido tanta pérdida monumental como la ciudad de Baeza. Desde los albores de la Edad Moderna, con la demolición de su Alcázar, continuó su merma en otros momentos aciagos de nuestra historia. Pero fue en el siglo XIX, con *la invasión francesa*, las Leyes Desamortizadoras y, después, en la Guerra Civil, cuando incidió con más fuerza el efecto demoledor.

San Pedro y las demás iglesias tardorrománicas de intramuros, fueron suprimidas y sus fábricas desmanteladas. Es sabido que el despoblamiento de esa parte de la ciudad se había iniciado a finales del siglo XVII, empobreciéndose paulatinamente sus distintas feligresías. A ello se unió después la falta de apoyo de las distintas familias de hidalgos (cuyos privilegios y derechos jurisdiccionales serían abolidos en las Cortes de Cádiz, en 1811), hasta entonces –a pesar del fuerte decaimiento de la nobleza– habían ayudado al mantenimiento de sus templos en los que tenían sus patronazgos y capillas particulares de enterramiento. En definitiva su ausencia propició el deterioro y decaimiento definitivo de las fábricas, lo que posteriormente desembocó en la inminente clausura de todas ellas.

La iglesia de San Pedro que había sido reformada en la época del Renacimiento, no fue demolida del todo, sino que sus muros y capillas se aprovecharon en parte para disponer las nuevas viviendas allí levantadas. Aquí estudiaremos someramente los restos renacentistas que de ella nos han quedado. Es por ello que, después de limpiar todos sus muros de *postizos y adiciones*, podemos saber de sus perfiles, proporciones y algunos meritorios detalles.

SUMMARY: Few towns in Andalucía have suffered such monumental loss as the town of Baeza. Since the beginning of Modern age, with the demolition of its fortress, Baeza went on its decrease along the history. But in the 19 th century with the French invasion, the seizure of the property of the church by the government and the Civil war, it took place the most important demolition.

San Pedro and other romanesque churches, were left out. Because of at the end of the 17 th century that area of the city started to become depopulated, therefore the churches became poorer. Besides the lack of economic support from the nobleman families (whose privileges were abolished in the assembly of Cádiz in 1811) who had supported their temples and their particular chapels for their funerals; it led to damage and close all of them.

The church of San Pedro (renovated in the Renaissance) was not demolished in its totality. Some of its retaining walls and its chapels were used for the building of new houses subsequently. Here we can briefly study the Renaissance remains of this church and after cleaning all its retaining walls, we can know its praiseworthy details.



Plaza de Santa Catalina e Iglesia de San Pedro

INTRODUCCIÓN

Con el título de «Arquitectura renacentista en la Iglesia de San Pedro de Baeza», he pretendido realizar un trabajo que expusiera y mostrara las importantes modificaciones que en la época del Renacimiento se realizaron en este templo tardo-románico, levantado en el primer tercio del siglo XIII, después de ser tomada la ciudad por el Rey Fernando III.

Estas formas renacentistas apenas eran conocidas por estar camufladas en la vivienda del siglo XIX que allí se construyó después de la Desamortización, y por tanto poco se refiere de ellas en las distintas guías y publicaciones de la ciudad; solo alguna mención superficial, propicia al olvido. En este trabajo voy a difundir, en pequeño análisis, los pormenores de esas estructuras y así contribuir a su conocimiento.

La iglesia de *San Pedro* formaba —con otras ubicadas dentro del recinto amurallado— el llamado grupo de «Parroquias Menores»: *La Colegial del Alcázar, Santa Cruz, San Juan Bautista, San Gil, San Miguel y San Vicente*. Estuvo funcionando como parroquia hasta 1848, año en que, como las demás, fue desamortizada. De San Gil, San Miguel, la Colegial y San Vicente apenas ha quedado algún vestigio pues fueron desmanteladas y sus materiales aprovechados para hacer nuevos edificios en otros barrios de la Ciudad.

Tras la Desamortización, la fábrica de San Pedro muy erosionada y eliminada la techumbre de madera, fue dividida en parcelas y adquirida por particulares para convertirlas en viviendas:

- Una vivienda ocuparía lo que era la capilla mayor y ábside (la parte mejor conservada del templo).
- Otra se levantaría en 1975 en el espacio de la nave de la iglesia (hasta entonces había servido de corral).

- La tercera ocupó el espacio de lo que era el atrio y capillas renacentistas hasta la puerta renaciente.
- Y otras dos se situarían en los aledaños de la fábrica, al SO y NE, respectivamente.

Este trabajo se va a desarrollar básicamente en la tercera parcela, es decir, en la vivienda que ocupara el espacio de las capillas del siglo XVI, el atrio y las puertas románica y renacentista.

Recientemente, a mitad de los 90, en el proceso de unas obras de acondicionamiento y adecuación de la vieja vivienda allí ubicada –casa número 4 de la Plaza de Santa Catalina–, al limpiar sus estructuras, aparecieron, entre paredes y recovecos, distintos elementos de esta parte de la iglesia, que habían sido reaprovechados y reutilizados en las casas del XIX; otros fragmentos recogidos de un pozo allí ubicado, han aportado nuevas informaciones y ayudado a recomponer y configurar los perfiles perimetrales de las partes renacentistas, por desgracia muy erosionadas, disminuidas y arruinadas.

Esta casa (vivienda particular desde 1848) fue adquirida, en 1994, por Juan Antonio Lechuga Salazar, autor de este estudio, que emprendió la restauración de la vivienda, eliminando aposentos y «añadidos» que ocultaban algunos paramentos originales de la fábrica del XVI. Con ello hubo de perder parte de la superficie habitable de la casa en beneficio de unos «espacios libres» que mostraran, desde distintas perspectivas los restos de la referida capilla y puerta románica. Seguidamente con los elementos recuperados, procedió a incorporarlos –en lo posible– a las partes afectadas y dañadas (archivoltas, cornisas, metopas, ménsulas, cimacios, capiteles, restos de columnas, etcétera); otros, que no pudieron aplicarse, se estudiaron y dibujaron para guardarlos como material vinculante.

Han pasado más de trece años y Juan Antonio Lechuga se ha planteado si era conveniente divulgar las estructuras aparecidas y los trabajos realizados. De esta forma estos elementos interiores podrían ser desde ahora conocidos como parte importante de un arruinado pero notorio monumento. El respeto que causan y el ánimo de revivir estas memorables ruinas, sumado al aliento que me ofrecieron distintas personas, me empujaron a dar este paso.

Paralela a estas estructuras renacentistas, voy a recordar la otra parte importante del templo, su presbiterio y ábside que, restaurado en su parte interior, han dejado al descubierto importantes pinturas murales del siglo XIV. Su dueño, el señor Arredondo Gonzalo, merece un recono-

cimiento por su labor, emprendida hace años (1975-80) para frenar ese camino de destrucción que había padecido la Iglesia de San Pedro en los lustros siguientes a la «Desamortización» (1) y en los cincuenta primeros años del siglo XX (2).

Así pues, hay que valorar positivamente ambas acciones sobre estas partes de la Iglesia; sus importantes restos y ruinas nos ayudarán –con los remodelados templos de la Santa Cruz y San Juan Bautista– a conocer mejor esas primeras construcciones proto-góticas que se levantaron en la ciudad en la época medieval.

El conjunto de templos tardorrománicos de Baeza, fue estudiado antes de 1936 por don Francisco Escolano y, recientemente en 1994, por don Lázaro Gila Medina, que también examinó el de Úbeda. Sin embargo, a la que fuera parroquia de San Pedro en nuestra ciudad no se le ha dedicado una monografía que comprenda la totalidad de sus características. Como aportación a la misma, este modesto texto que, por supuesto no deja de aludir a su fábrica original, se ocupa especialmente de su interesante ampliación renacentista, por desgracia, en gran parte, hoy desaparecida.

A finales del siglo XV y principios del XVI se efectuaron importantes reformas en la iglesia de San Pedro, quizá patrocinadas por una de las ramas de la familia Benavides parroquianos y benefactores de ella. Se levantaron, adosadas al muro Norte –a la derecha e izquierda de la puerta románica– dos capillas (de una de ellas solo se conserva un arranque de bóveda y de la otra interesantes restos). Dicha puerta románica debió ser clausurada a partir de entonces y en parte desmantelada, por lo que tuvieron la necesidad de levantar otra entrada (acorde con los años de esplendor del Renacimiento) a diez metros de aquella en detrimento de la plazuela de Santa Catalina (llamada entonces Plaza Real), dejando entre ambas un patio o atrio.

La nueva puerta –junto con la capilla mayor y ábside– son los elementos más representativos de la iglesia de San Pedro. No obstante, nos ha llegado mutilada a partir de la primera cornisa del entablamento (una fotografía de don Francisco Escolano, anterior a 1935 y otra del fotógrafo don Cristóbal Cruz –años 60– nos muestran la depauperada y blanqueada fachada, con una intencionada rotura de ventana, próxima a las dovelas del arco –abierto a propósito para dar luz a la habitación allí instalada en el XIX–).

Por suerte se han recuperado de esta puerta algunos de los elementos entonces desmontados y después reutilizados en las habitaciones del

interior –... , una cornisa– (acomodada como escalón) y varias metopas y triglifos del entablamento ayudaron al autor de este texto a recomponer y reconstruir la dañada puerta, completándola con un frontón y dos candelabros (a semejanza de la puerta Norte de San Andrés).

En el interior de un pozo (sellado con una bóveda de piedra) que se descubrió junto al testero de la capilla renacentista, aparecieron fragmentos de archivolta de la puerta románica y unas monedas de cobre –entre ellas– de los RR Católicos, que prueban la clausura de la misma en el tiempo que se levantara la capilla renacentista (el pozo se aterró con los escombros y restos de la obra, cuando ésta se hubo acabado) (3).

Distintos autores, en varias publicaciones sobre temas generales, guías, etc. de la Ciudad, han ido deparando distintas informaciones sobre esta parroquia y su fábrica que permaneció abierta desde mediados del siglo XIII hasta el año 1845. En el trabajo se reordenarán de los elementos más importantes que se conservan de ella, como son el presbiterio, la bóveda y el ábside, que también sirvieron como casa de vecinos hasta 1978.

Hay, informaciones de esta iglesia, desde el siglo XVII, del *Padre Bilches*, de *Jiménez Patón*, del *Padre Francisco de Torres...*; *Pi y Margall* la conoció cuando aún tenía las techumbres y bóvedas en pie y en sus «Recuerdos y Bellezas de España» nos da una romántica información de ella. *Escolano*, aparte de varias fotografías de ambas puertas (cedidas por el Sr. Salcedo), nos ofrece los planos -a nuestro entender, más acertados- de las capillas levantadas en su muro Norte. Y *Gila Medina*, como ya hemos referido, le dedica un capítulo en, «Arquitectura religiosa de la baja Edad Media en Baeza y Úbeda».

Este trabajo irá dividido en varios apartados, los cuales se encabezarán con dibujos de la puerta románica y renacentista, del interior de ésta, de la planta, alzado y de las piedras talladas de algunos fragmentos arquitectónicos de esta parte de la iglesia. Se incluyen fotografías, de los años 1930, 50, 75 y otras actuales que ayudarán a valorar y conocer todo el monumento y la recuperación de estas ruinas.

Debe ser deseo y propósito de todos, contribuir al mantenimiento y respeto a nuestro pasado, para que no se siga perdiendo o al menos se frene el camino de destrucción de nuestro Patrimonio Artístico, del cual todos tenemos el derecho de disfrutar y el deber de cuidar.

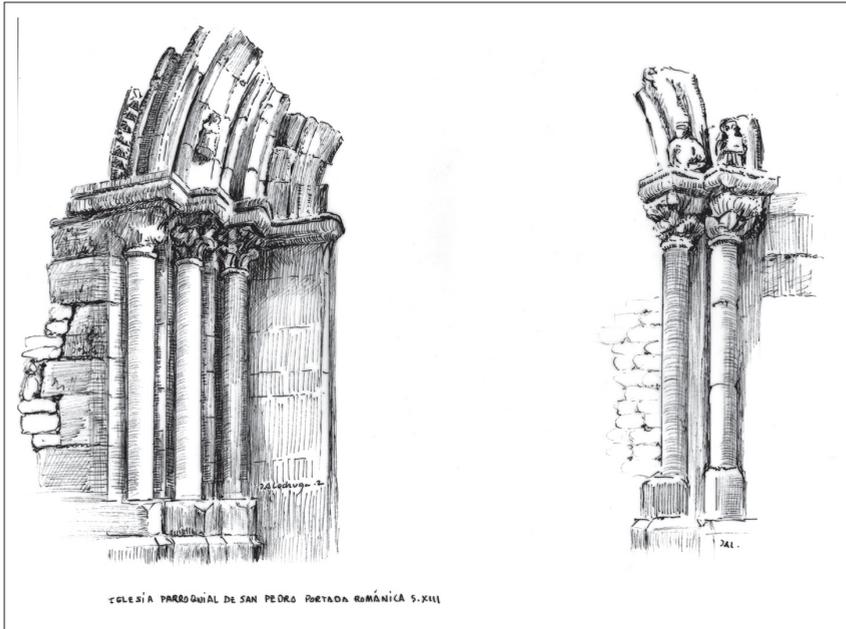
En Baeza, Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Juan Antonio Lechuga Salazar. Diciembre 2007.

(1) La Desamortización de los Bienes Eclesiásticos fueron ordenadas para paliar la escasez de caudales de la Hacienda Pública derivada por varias razones, entre ellas los gastos de la primera guerra Carlista. Afectaron a todos los establecimientos e instituciones eclesiásticas y derivaron en todos los aspectos artísticos del patrimonio. Fueron decretadas por el ministro J. Álvarez y Méndez, «Mendizábal» en 1835 (R. Decreto de junio y 11 de octubre de 1835, 19 de febrero y seis de octubre de 1836, y 5 de abril y 26 de mayo de 1837). Y por Pascual Madoz, Ministerio de Hacienda de Isabel II (Ley General de Desamortización promulgada en V-1855).

(2) Son numerosas las personas que han reconocido el escaso futuro que hubiesen tenido estas ruinas de haber caído (ambas viviendas) en otras «manos», menos sensibles al arte y arquitectura de nuestro pasado histórico.

(3) Recordar de paso que entre los numerosos contenedores de escombros eliminados se cuidó mucho de no perder ninguna piedra labrada ni resto arquitectónico allí depositado.



Restos de la portada románica de San Pedro

I.

RESTOS DE LA EXTINGUIDA PARROQUIA DE SAN PEDRO

La parroquia de San Pedro fue erigida a poco de ser tomada la ciudad en 1227. En el viejo barrio árabe, levantaron su iglesia, según parece, sobre los restos de una mezquita. Estaba situada en una manzana entre lo que hoy es la Plazuela de Santa Catalina y la calle Cabrerros (llamada también de San Pedro).

Era una de las más importantes de las llamadas *parroquias menores*, como lo prueba el gran prestigio de las diferentes familias de hidalgos que en ella vivieron y cuyo templo enriquecieron en la época del Renacimiento.

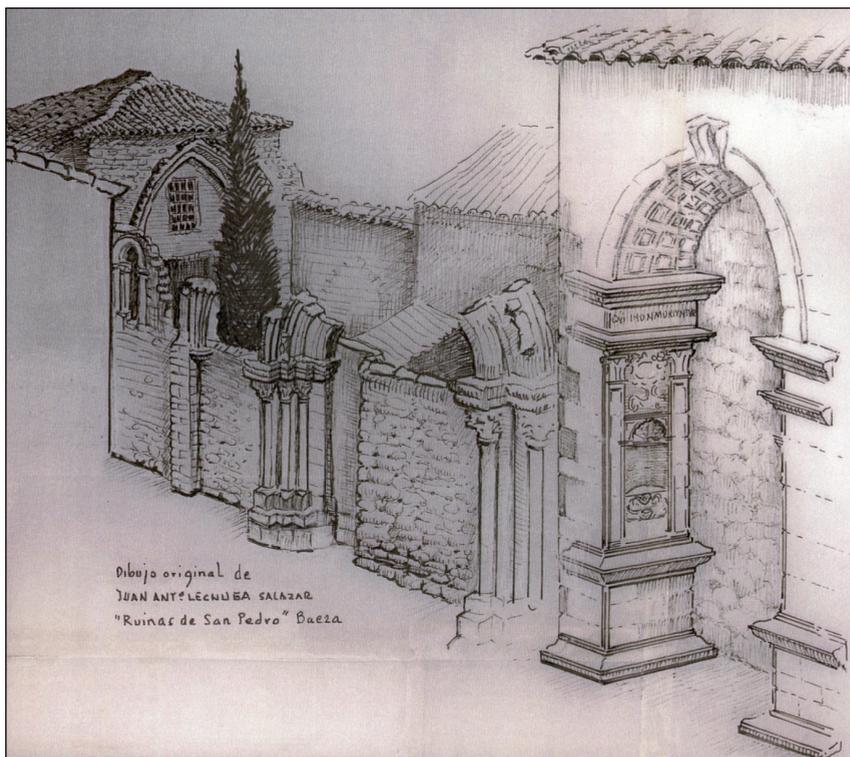
De la portada románica del siglo XIII se conserva toda la brenca de la derecha y parte de sus archivoltas. Sería una puerta abocinada (quizá algo apuntada), semejante a las de Santa Cruz y San Juan. De especial belleza son los tres capiteles corintios (el externo muy deteriorado por las humedades, ya que le faltaba el cimacio que lo cubría): están deco-

rados con hojas cuadrifoliadas. La archivolta externa (cuyos fragmentos fueron recuperados de los escombros de la casa de mediados del XIX) está formada por puntas de diamante (otros dos fragmentos de la misma fueron recuperados del interior del pozo); las demás archivoltas son lisas, excepto la del centro, que estaba decorada con bustos de apóstoles de muy tosca realización (conserva uno).

De la brecha de la izquierda (en parte reconstruida ahora) (1) se han rescatado restos importantes. Serían de ella un bello capitel de hojas de acanto, dos elementos de cimacio y dos componentes de archivolta con figuras (aparecieron en los muros de la cocina de la casa de mediados del XX). Con estas piezas se conformó de nuevo la brecha (creemos, que con buen criterio). Las columnas de ambas (ya modernas) descansan sobre dados originales que hacen de basa (también fueron encontrados en dicha vivienda).

La Parroquia de San Pedro fue suprimida (como las otras menores, *San Juan, Santa Cruz, San Gil, San Miguel, La Colegial y San Vicente*), a mediados del siglo XIX. En el siglo XVII era una de las más pobres (según Jiménez Patón en 1628, «solo tenía 88 casas y un priorato») (2). De la iglesia de San Juan quedan buenos restos. Y la de Santa Cruz (abierta al culto aunque no como parroquia), es la más completa, después de una buena restauración de la Delegación de Bellas Artes en 1956. De las últimas no nos han quedado restos arquitectónicos algunos (solo la posibilidad de que en el futuro se hagan excavaciones arqueológicas para localizarlas y que dieran información de sus cimientos).

Tras la desamortización, el conjunto de San Pedro fue dividido en varias parcelas. Vendidas a particulares, se levantaron distintas viviendas, con el aprovechamiento de parte de los materiales de la iglesia y la pérdida irremediable de otros que se venderían o se destinarían a otros lugares. En la parcela donde se ubicara la nave principal de la Iglesia, ámbito que hasta el año 1980 se había destinado a corral, se construyó una de las nuevas viviendas. Otra parcela correspondía al presbiterio y ábside (la parte menos dañada, actualmente propiedad del Sr. Arredondo). Otra se acomodó en el espacio entre las dos portadas, el atrio y la capilla renacentista (casa nº 4 de la Plaza de Santa Catalina, actualmente del que esto escribe). Otras viviendas de la Plaza de Santa Catalina también se levantaron en los terrenos de la parroquia, las casas números 2 y 3. En el año 1862 ya estaba clausurada la parroquia y era ocupada por una vivienda (se refiere a ésta última el «*Padrón de 1862, Casa cerrada de San Pedro*») (3).



Ruinas de San Pedro

Gracias a la conservación y recuperación efectuada por los nuevos dueños (4), podemos aún contemplar interesantes restos arquitectónicos que componen las *Ruinas de San Pedro*, cuyos elementos paso a enumerar:

- 0 CAPILLA MAYOR cerrada por un gran arco toral apuntado, decorado con puntas de diamante; está conformada por una gran bóveda de piedra de nervios que se apoyan sobre columnas y capiteles de volutas, el semicírculo del ábside cubierto por una bóveda de cuarto de esfera, y a continuación parte del muro sur. Las bóvedas conservan pinturas góticas del siglo XIV (hoy es vivienda particular del Sr. Arredondo Gonzalo). El exterior del ábside ha sido el elemento representativo de esta iglesia románica en libros y guías de Baeza. Tiene zócalo resaltado y, sobre pedestales, dos columnas de fuste liso y capitel corintio. Como remate una cornisa decorada con molduras y modillones.

- 1 MURO NORTE (de sillarejo y mampostería), donde quedan los restos de la portada románica del siglo XIII (conserva archivoltas con figuras de apóstoles y otras decoradas con puntas de diamante).
- 2 CUATRO PIEZAS DE VENTANAL (restaurado) (ver lámina nº 12).
- 3 RESTOS DE UNA CAPILLA funeraria de finales del XV y primera mitad del siglo XVI, construida a la izquierda de la puerta románica, con dos arranques de una bóveda de crucería y el testero entre ellas y las dos jambas de la puerta de la misma que daban acceso a la Iglesia; tienen decoración plateresca.
- 4 RESTOS DE OTRA CAPILLA (mínimos), enfrente de la anterior (a la derecha de la puerta románica): se conserva un arranque de bóveda con tres nervaduras sobre ménsula. En los cimientos del muro de poniente de esta capilla, aparecieron los restos del ventanal románico (mencionado) (suponemos que fue ésta una capilla de paso desde la puerta de la Plaza de Santa Catalina a la nave de la iglesia. Ver plano).
- 5 PORTADA RENACENTISTA, al Norte, en la plazuela de Santa Catalina, realizada en la primera mitad del siglo XVI, que sustituiría a la puerta románica (5).

(1) San Miguel y la Colegial del Alcázar ya habían sido suprimidas en 1800.

En una fotografía del año ¿1930?, de D. Francisco Escolano, se conservaban completas las dos brenchas (jambas), capiteles y parte de sus archivoltas; el hueco de la puerta estaba cegado con mampostería. Pero la brecha de la izquierda fue, después, eliminada en los años 40 (ver lámina nº 1).

D. Francisco Escolano Gómez estuvo de profesor de Lengua y Literatura en el Instituto de Baeza y vivió en la calle Julio Burell, escribió... Cuadernos de Arte para la Universidad de Granada sobre temas de Baeza: San Andrés, La Catedral, la Custodia, D. Antonio Machado y El románico andaluz en Baeza, página 7. «... En la actual plazuela de Santa Catalina, una portada del siglo XVI poco avanzado, da acceso a un diminuto patio en cuyo muro frontal, groseramente construido, aparece la puerta aludida por Pí y Margall, bien que su estructura no coincida exactamente con su descripción. Es abocinada, sus jambas conservan los capiteles y los huecos correspondientes a tres pares de columnillas románicas; de las archivoltas solo existen los sillares de arranque iniciando la ojiva, y de sus molduras, la segunda, la más amplia, conserva una escultrilla a cada lado representando toscas figuras humanas...».

(2) ARCHIVO DE SAN PEDRO (depositado en la Parroquia de El Salvador). «Libro de Cuentas de la Fábrica 1642-1682. Se refiere solamente al Libro de Cuentas y acuerdos de la Cofradía del Santísimo Sacramento, instituida en la Iglesia Parroquial de San Pedro de la ciudad de Baeza, 1560».

(3) «AHMB». Signatura, 2/4/117. Padrón de 1862.

(4) El señor Arredondo Gonzalo en el año 1985 y quien escribe este estudio en 1994, sensibles al mantenimiento de nuestro patrimonio artístico y a costa de sus peculios particulares, han efectuado labores de mantenimiento y al menos han frenado el camino de destrucción sufrido por esta fábrica en anteriores años. El último citado ha recuperado fragmentos de piedras del antiguo templo (capiteles, metopas, cornisas, archivoltas, elementos de un ventanal románico, etc.) que se habían reutilizado, en el siglo XIX y en los años 40 del siglo pasado, en las paredes de las nuevas habitaciones. Con buen criterio, los ha vuelto a colocar (algunos) ordenadamente en su lugar de origen.

(5) *Los elementos numerados del 1 al 5 se encuentran en la propiedad del que esto escribe.*



Puerta Norte de la Iglesia de San Andrés de Baeza (obsérvese la semejanza con la de San Pedro)



Portada renacentista de San Pedro

II.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO: PORTADA RENACENTISTA

De la ampliación realizada en esta iglesia en la época del Renacimiento (primera mitad del siglo XVI) nos han quedado dos muestras: Se trata, tanto de los restos de dos capillas, construidas a finales del XV y principios del XVI (a los lados de la puerta románica, adosadas al muro Norte), como de la portada a la plazuela de Santa Catalina.

Después de las desamortizaciones de los bienes de la Iglesia y de la extinción de la Parroquia, la fábrica del templo fue eliminada en parte, para adaptarla a viviendas particulares. Su portada, muy mermada en altura, quedaría tal como muestra el primer dibujo.

Tiene esa portada renacentista a la plaza de Santa Catalina arco de medio punto de grandes dovelas radiales sobre jambas con impostas resaltadas y enjutas lisas. La componen también columnas adosadas, de capiteles corintios que descansan sobre plinto. En 1994 fue restaurada, reconstruyéndole entablamento, frontón y candelabros, basándose para ello en restos originales que se encontraron entre los muros del interior (metopas, triglifos, molduras y cornisas, que se han vuelto a colocar adecuadamente).

La Iglesia de San Pedro era de una sola nave y ábside, con techumbre de vigas de madera sobre muros (norte y sur) de mampostería, que en parte aún se conservan. A finales del siglo XV, principios del siglo XVI se hicieron importantes ampliaciones sobre todo en el muro norte. A un lado y otro de la puerta del XIII se levantaron dos capillas: la ya mencionada (que pudo servir de paso a la cabecera de la iglesia) y otra, una hermosa estancia funeraria, abierta a la iglesia por una sorprendente portada (quizá demasiado pegada a la puerta románica, lo que nos hace pensar que fuera ésta la razón de su clausura); pero no entendemos por que razón se desmontarían los elementos centrales de sus archivoltas, pues con ello debilitaban el muro tan próximo a los elevados contrafuertes de la capilla renacentista. ¿No hubiese bastado con cegar el hueco y así darle mayor solidez? En conclusión, para suplir la entrada del siglo XIII, se levantó, en la primera mitad del XVI, esta nueva entrada.

Debemos observar –y esto es muy importante– que, esta puerta renacentista no se construyó paralela a la puerta románica y por tanto a la nave de la iglesia (ver plano pág. &&&); su divergencia debió ser inten-

cionada, buscando la perpendicularidad a la Capilla Mayor (en esa línea se encontraba la capilla a la derecha de la puerta románica, que serviría de paso hasta la cabecera del templo (1), otro tanto ocurre con la puerta *quebrada en ángulo* de la Capilla Funeraria). A simple vista no se aprecia esta disposición; mejor se ve estudiando los planos en los que se aprecia la clara intención de los constructores de orientarla hacia la parte más noble e importante del templo, el presbiterio.

Entre ambas puertas y capillas aún quedaría un espacio libre, formando un atrio, que aún se puede contemplar pues se ha respetado en su integridad.

Tenemos diversas noticias de esta parroquia, desde *Argote de Molina*, 1588. *Bartolomé Jiménez Patón*, 1628. *El Padre Francisco de Bilches*, 1653. *El Padre Francisco de Torres*, 1677 (2). *Francisco Pi y Margall*, 1850 (3). *Fernando de Cózar*, 1883. *Jiménez de Cisneros Hervás*, 1920 (4). Y *Francisco Escolano*, 1938. Coinciden los primeros que «*Esta Iglesia es obra antigua porque era Mezquita de Moros*» «*Y la primera que en Baeza se consagra en Iglesia*»: Acabada la batalla de las Navas de Tolosa, Alfonso VIII pone cerco a Baeza, «*aquí hallaron los soldados un moro ciego... el cual les dijo que todos los moros de Baeza se avían huido*». En ella, a mediados del siglo XV (1456) celebraba el Concejo sus reuniones. En el siglo XIX fue visitada por Pi y Margall que nos proporcionó el mayor número de datos referente a sus capillas y el extenso estado de ruina y abandono que se encontraba cuando él la visitó (explicado de forma muy subjetiva y romántica).

En el AHMB se han encontrado algunos caballeros hidalgos del linaje Benavides que vivieron en esta parroquia y que estarían relacionados con alguna de las capellanías fundadas en esta iglesia parroquial (5).

(1) Coincido en esta teoría con nuestra amiga, la joven historiadora D^a. María Moral Jimeno.

(2) PADRE FRANCISCO DE TORRES S. J. 1677. «*Historia de Baeza*» 1999. «*El edificio de este templo de San Pedro es obra antigua, como lo es de San Miguel, mezquita fue de los moros, y la primera que en Baeza se consagra en Iglesia...*». «...avia otra mezquita en la Iglesia de San Pedro, que su fábrica bien da a entender su antigüedad: su plaçuela la Plaça Maior» Pág.93.

(3) PI Y MARGALL, FRANCISCO. «*Recuerdos y Bellezas de España*». 1884. *Grabados de Pascó*, (fotocopias). Reino de Granada (Jaén, Granada, Málaga y Almería). Dedicada a Baeza las páginas 231-260. A San Pedro, páginas 246-247- «...al través de la de San Pedro se ve una capilla pequeña, oscura, cubierta de ruinas; pero tampoco bizantina. Su planta es una simple cruz latina: crecen gruesos machones junto a sus recios muros: las únicas dos capillas que contiene son profundas y llevan sentadas sus bóvedas sobre cuatro columnas puestas en los ángulos: humildes gradas separan el presbiterio de la nave y cubren a una y otra techos aún más humildes de madera; no son los arcos plenas cimbras, sino ojivas esbeltas que contrastan tristemente con sus pesados pilares y robustos paredones. Reina, sin embargo, cierta armonía entre el templo y la

portada: se siente en el exterior como en el interior; y asaltan en todas partes tétricos y amargos sentimientos. Delante de la puerta hay un pequeño patio entre cuya hierba asoma una que otra piedra antigua donde están entallados caracteres ya indescifrables: saltan en él acá y acullá alegres niños que pisan con indiferencia aquellos escombros que reclamaría, si tuviese voz, el monumento; y sufre por éste el corazón sensible al ver tan aislada y sin oír más rumor que el de los juegos de la infancia una puerta que vio en otros tiempos pasar bajo sus arcos pueblos y reyes, y recibió con semblante adusto las plegarias del penitente á quien estaba aún vedado doblar la rodilla en el fondo del santuario. El interior está medio hundido entre ruinas, y se ve asomar todavía entre el polvo huesos de esqueletos humanos; aparecen en las descascarilladas paredes restos de pinturas góticas que cubrió de cal la ignorancia; lo que está aún en pié amenaza caerse; y todo parece retratar al vivo en medio del silencio más profundo el estado de la sociedad en que vivimos. No sólo este templo sino también toda la iglesia esta cubierta de maleza y de escombros. En medio de frío barniz de la filosofía y de la crítica aparecen también cuadros llenos de religión y sentimiento; pero amenaza caerse como estas paredes el fondo en que los pintó la mano de otros siglos. Conserva esta reducida iglesia otra fachada romano-bizantina en lugar no menos melancólico. No se distingue de la otra sino en presentar ligeramente apuntados sus arcos concéntricos; pero ¡cuanta más poesía no respira medio cubierto su muro por el musgo, lleno de zarzas y de espigas el patio que á sus pies se extiende, y las paredes que la cercan casi ocultas por la yedra! Se dobla la frente sobre el pecho ante este cuadro ejecutado á medias por la naturaleza y por el arte, y no ya la tristeza sino la melancolía es quien la dobla».

(4) JIMÉNEZ DE CISNEROS HERVÁS, DIEGO, «Revista Don Lope de Sosa» año 1920 página 240. «Algunas ruinas memorables, pero olvidadas, en la monumental de Baeza». «... Tampoco San Pedro creemos que fuese mezquita; aún se conservan el ábside, los muros y algunas capillitas, hoy vivienda de gente vagabunda; tiene la planta de basilica de una sola nave y un ábside...»

(5) «AHMB.» Signaturas 2/4/1, 2/4/2, 2/4/3, 2/4/4 y 2/4/5.

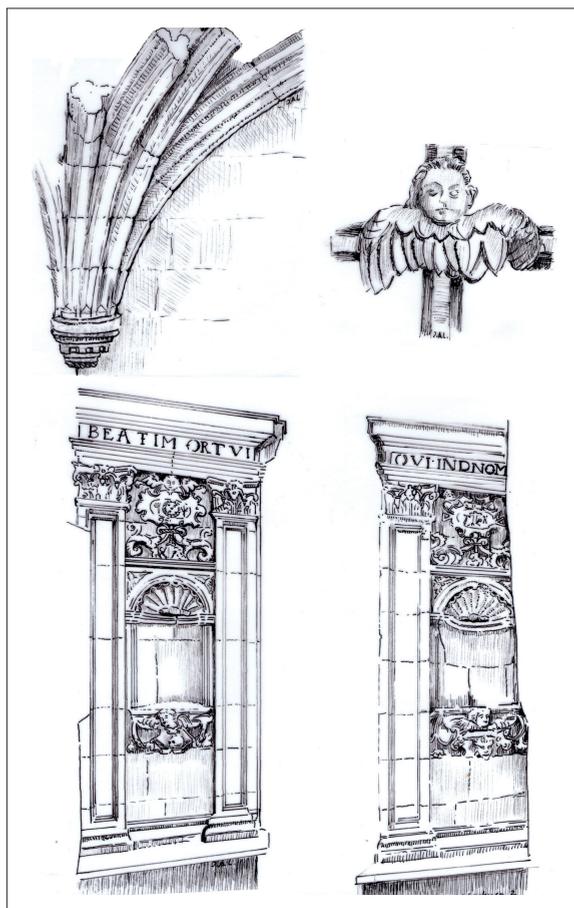
Año 1517: «D^a. María de Benavides».

Año 1583: «Pedro Mexía de Benavides nieto del Comendador Flores».

Año 1610: «D^a. Brígida de Benavides, viuda de D. Manuel de Benavides e Puerta como viuda de hijodalgo». «D^a. Antonia y D^a. María de Benavides e Puerta menores hijas de la susodicha viuda de D. Manuel de Benavides...». «D. Luis de Benavides vte y quatro hijodalgo».

Año 1627: «D. Pedro de Benavides caballero de la Orden de Santiago, castellano del Castillo y fuerza de la villa de Linares, hixo lixítimo de D. Manuel de Benavides cavallero de la Orden de Santiago contenido en la dicha copia y padrón de D. Alonso de Erasso y D^a. Cecilia Guzmán su muger». «D. R^o de Benavides hermano lixítimo del dicho...».

Año 1634: «D. Juan de Benavides chantre de la St^a Ig^a de Jaén. Clérigo, hijodalgo». «D. Diego de Benavides su hermano chantre de Ntra Sr^a del Alcázar...». «D. Pedro de Benavides cavall^o de la Horden de Santiago hijodalgo». «D. R^o de Benavides su hermano...».



Detalles de la capilla renacentista

III.

IGLESIA DE SAN PEDRO. INTERIOR DE LA CAPILLA RENACENTISTA

Anteriormente se ha hecho referencia a las reformas efectuadas en esta parroquia a finales del siglo XV y primera mitad del siglo XVI. Posiblemente de ellas fueron responsables algunas de las familias Benavides miembros de su feligresía.

Junto al muro norte del templo y rozando las brecas izquierda y derecha de la puerta románica, se levantaron, en dicho tiempo, dos capillas cuadradas y perpendiculares a la iglesia. De la capilla derecha sólo han

desaparecido unos cimientos en los que se utilizaron dos elementos de un ventanal románico (desmontado posiblemente del muro del Evangelio de la Iglesia) y un arranque de bóveda de tres nervios sobre ménsula adornada de media bola. Los restos de la otra capilla son muy interesantes. Está marcada su ornamentación por un importante programa simbólico, desarrollado en su puerta (que se levantaría posteriormente, a mediados del XVI). La capilla se cubría con una bóveda de crucería de terceletes que se apoyaban en los ángulos sobre bellas ménsulas de decoración distinta (dos se conservan en su lugar de origen –*rosas, espirales*– y otra –*rosas*– aparecida como material reaprovechado); también se han localizado dos claves de su bóveda, decoradas con ángeles alados (las hemos encontrado depositadas en una casa del Pasaje del Cardenal Benavides –decorando la escalera–) (ver dibujo y lámina nº 13) (1). Estos ángeles se labran sobre una traba en forma de cruz, lo cual indica que estaban instalados en la confluencia de terceletes y ligaduras (ver plano en el siguiente capítulo). La clave central, según información de algunas personas que conocieron la capilla aún en pie en los años 1940, estaba formada *por tallos y rosas*. De esta capilla se conserva también el testero Oeste, con arranques de nervaduras y ménsulas, cuyo arco formero se conservaba completo hasta 1996 (hemos comprobado que fueron desmontadas las dovelas en su parte central, el arco ocupa el espacio de una habitación de la casa vecina, número 3). En el centro de este testero se abre un ventanal de arco apuntado, hoy cegado con un tabique de ladrillos morunos (ver alzado de la capilla en la página &&&). Esta capilla accedía a la Iglesia por una bella puerta plateresca que aún se conserva (mutilada) (ya he dicho que sería levantada posteriormente a mediados de la centuria). También se comunicaba con el *atrio* por un pequeño portal de arco carpanel que podemos apreciar con alguna dificultad en la fotografía de Escolano que antes he referido (nº 1) (algún elemento de esta puerta fue recuperado y lo muestro después en dibujo). La puerta plateresca está muy bien concebida: sus trazas y el lenguaje de sus elementos decorativos revelan un entallador de gran altura, suponemos cercano a las obras de Vandelvira. Sus dos brenchas están decoradas con hornacinas aveneradas (con la charnela abajo) entre pilastras de fuste liso y capitel corintio, apoyadas sobre un alto basamento moldurado. Encima de los nichos se labran tableros con bellos relieves con los atributos de la pasión de Cristo (propio de las capillas funerarias) en cartelas timbradas por uno o dos ángeles alados (en la brenca a levante, dentro de la cartela, la cruz con los tres clavos, las tenazas y el martillo; en la de poniente, la corona de espinas y en su centro las cinco llagas y dos flageladores. Y debajo símbolos de la vida y la muerte: ángel sobre una calavera y ángel sobre el demonio. En el entabla-

mento, epigrafía latina: «BEATI MORTVI-----QVI INDNOM.... (MORI-VNTVR)»..... «BIENAVENTURADOS LOS MUERTOS- QUE MUEREN EN EL SEÑOR» (Don José Melgares, Don Martín Jiménez y Don Adelino Santos, que visitaron *los restos*, coinciden en que el texto es de un pasaje del Evangelio de San Juan) (2). «*Se trataba pues de una capilla funeraria*». Sobre estas dos brenchas se levantaba una bóveda de casetones (desaparecida también en los años 40, de la que se han recuperado algunos fragmentos y allí se han colocado). Su decoración es semejante a la capilla de San José y San Miguel de la Catedral (nichos con veneras decorados en su base). De las trazas de esta preciosa portada hemos encontrado un precedente en la Sacristía del Salvador de Úbeda, pues genera una portada *quebrada en ángulo*, lo que nos sugiere con más fuerza la posible autoría del *Maestro de Alcaraz*.

La parroquia de San Pedro estuvo reunida con la de San Miguel cuando esta otra fue clausurada (según Cózar en 1785), y recibió de ella la capellanía de Don Baltasar de Navarrete, caballero veinticuatro de Baeza.

La Parroquia de San Pedro tuvo otras capellanías (archivo de San Pedro depositado en la Parroquia de El Salvador) (ídem de San Pablo) (3) (4) (5).

En el AHM de Baeza hemos encontrado caballeros y clérigos que en esta parroquia estuvieron censados (6).

(1) *Se encuentran depositados, decorando el descanso, en una casa del Pasaje del Cardenal Benavides, cerca del Ayuntamiento.*

(2) Don José Melgares Raya, que efectuó una visita en 1994, opina que se trataba de la Capilla de las Ánimas.

(3) Parroquia de San Pablo Baeza. Cuaderno manuscrito, sin numerar, de todas las inscripciones de «Memorias y Censos de la Ciudad de Baeza y su término tomadas del Registro... en el mes de Octubre del año 1902, siendo párroco de San Pablo el Licenciado en Sagrada Teología D Juan Martínez de Rio y copiada por el Sochantre de la misma ..., Domingo Martínez García».

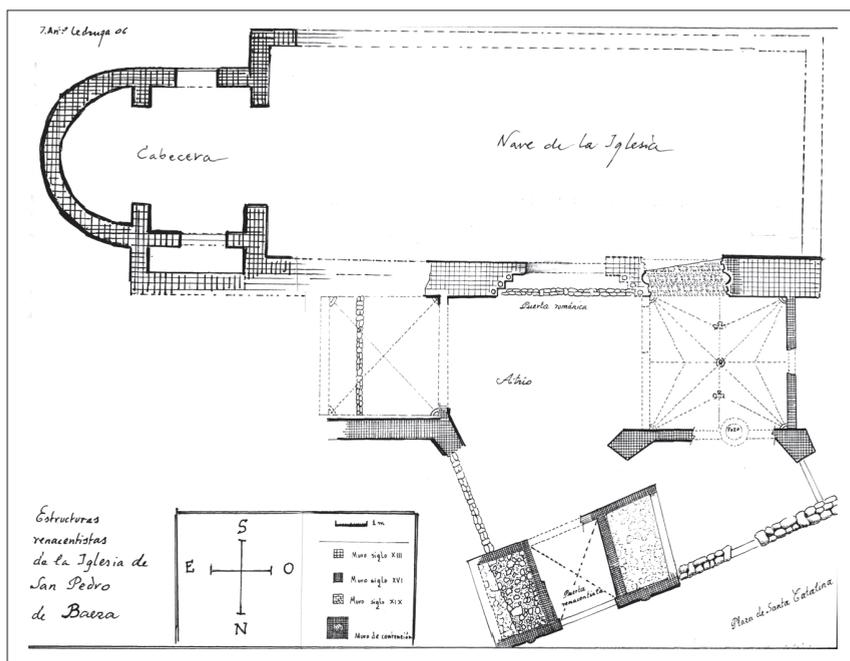
«Nº 47. «Casa nº 6 de la calle San Francisco de esta ciudad, sufre un censo de 200 ducados a favor del Patronato fundado por D^a. Catalina Medrano sito en la extinguida Parroquia de San Pedro de Baeza».

«Nº 199. «Casa nº 9 del Prado de la Cárcel,..., sufre un principal de censo de 30 ducados en /f del Patronato que en la Parroquia de San Pedro de Baeza fundó D^a. Catalina Medrano».

(4) RODRIGUEZ-MOÑINO SORIANO, RAFAEL. «Aproximación a la Historia Eclesiástica de la Ciudad de Baeza» D. Prov. Jaén 2000. Pág. 97. »Disposición testamentaria del presbítero maestro don Luis Toral y Arredondo (1709) en la que se dispone ser enterrado en San Pedro en la capilla que llaman de la Medrana de la que era patrono»... «En 1744, Don Diego Basilio de Biedma Toledano, se dispone sea enterrado en la capilla que tiene mi casa y familia en la Iglesia Parroquial de San Pedro». «En esta parroquia se casaron Juan Carlos Benavides con D.^a María Josefa Daloise Siglo XVIII y Don Clemente José Antonio López de Carvajal y D.^a Antonia de Benavides Armijo Quesada y Toledo».

(5) PADRE FRANCISCO DE TORRES, S. J. (1677). «Historia de Baeza» Pág. 122. «Fue patrón de la capilla maior de San Pedro y dueño de su entierro dn J^o Ambrosio de Acuña Benavides y Mendoza, hijo maior de dn Diego de Acuña, cb^o de ávito de Santiago y Alférez Maior de Baeza... y de d^a Fc^a de Benavides y Mendoza, por aver muerto sin sucesión su tia d^a. Ana de Mendoza, en quien paraba el maiorazgo de los caballeros Mendoza de Baeza, con sus casas principales junto a la Pt^a de Córdoba, estuvo casada,..., con dn Luis de la Cerda, c^o del ávito de Santiago, natural de Córdoba.».

(6) «AHMB.» Signaturas, 2/4/1, 2/4/5 y 2/4/6. Año 1517: «D. Alonso Sánchez de Carvajal». «D^a. Elvira Cerón y D^a. Leonor de Carvajal su hermana». «Alonso de Guzmán». «Ruy Díaz Mexía e sus hijos». «El Comendador Juan Flores». «Los hijos de Franc^o Mexía». «Franc^o Mexía hijo de Pedro Mexía». «Ant^o de Valençuela». «Andrés de Santistevan». «Juan Galeote su hijo e sus hijos». Año 1634. «El licenciado D. Alonso de Lara, beneficiado de S. Pedro, clérigo presbítero». «D. Luis Bázquez de Acuña, caballero del avito de Calatrava, Alférez maior desta ciudad, hijodalgo». «D. Alfonso de Valdés hijodalgo, Y sus hijos, D^a. Franc^a, D^a. Catalina, doncellas y el capitán D. Fernando Valdés y D. Joseph de Valdés». «D. Juan Cerón de Carvajal Can^o. de la santa Ig^a. de Granada, hijodalgo». «D^a. Franc^a. de Robres y Benavides, doncella hijodalgo». Año 1718. «D^a. Melchora Baldés, noble viuda de D. Diego de Robres, y en su casa D. Gmo. su hijo Presv^o. y thesorero de la St^a. Ig^a Dean. de treinta y quatro años.».



Plano General de la Iglesia de San Pedro

IV.

ESTRUCTURAS RENACENTISTAS DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO

En este capítulo se incluyen tres dibujos

En el primero, el plano general de la Iglesia de San Pedro, incluyendo las ampliaciones que se realizaron en ella a principios del siglo XVI. El segundo, el de la vivienda nº 4 en 1994. En el tercero, el plano de las estructuras renacentistas.

Relacionados con las reformas que se efectuaron en el Renacimiento, se han dispuesto de algunos restos arquitectónicos que aún se conservan «in situ», como son la esquina y cimentación de una capilla, dos muros y esquinas de otra y la incompleta puerta renacentista a la Plaza de Santa Catalina.

Estas capillas de planta cuadrada se levantaron en el muro Norte de la iglesia, a un lado y otro de la puerta románica. La de la izquierda he

sabido que aún se conservaba en pie en los primeros años de la década de los cincuenta del siglo pasado y que por ruina debieron apearse sus bóvedas y que rápidamente adaptaron su espacio para habitaciones de dos viviendas distintas (1). De ella se ha conservado el muro que mira al Sur (y en él, las dos breccas de su puerta renacentista); el muro de poniente (se enmarca con el arco formero y con dos arranques de bóveda apoyados sobre elaboradas ménsulas). Del testero de la capilla, nos ha quedado un muro de contención de la esquina y un fragmento de pared. En el centro de esta pared se localizó –en 1995– un pozo (quizá del patio de la antigua mezquita), que se había utilizado en el XVI para, con su agua, hacer la obra de ésta ampliación y que después de concluidas las capillas y portada renacentista, se aterrara con ripios y escombros sobrantes de la construcción; al limpiarlo –recientemente, 1996–, aparecieron algunos elementos de las archivoltas de la puerta románica y otros fragmentos de columnas y... así como restos cerámicos (fragmento de un cuenco, vidriado de negro intenso con asas de cinta, y fragmento de un plato –llano, barnizado de blanco estannico–) y algunas monedas de cobre que nos han dado la fecha de sellado del pozo y acabado de la capilla (las más modernas de ellas son de los RR Católicos). Se cerraba el pozo con una bóveda –casi plana– de sillería, sobre la cual se elevó el testero de la capilla. No sabemos si éste llevaba labrado en piedra su altar, o si sería de madera (y desapareciera después de la Desamortización).

La puerta románica suponemos quedaría inutilizada y cegada al construir dichas capillas por lo que hubieron de abrir la actual entrada, diez metros adelante, en el espacio de la calle (plazuela de Santa Catalina).

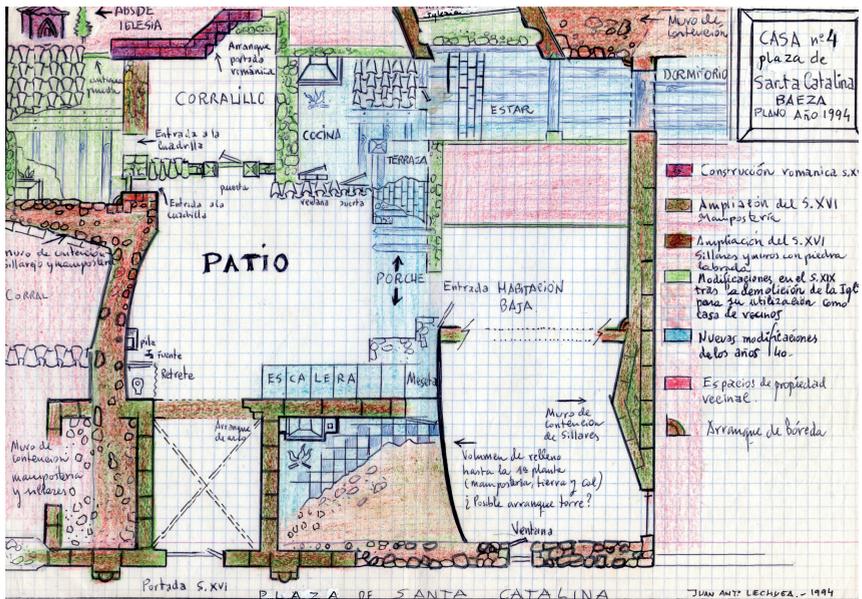
Sobre esta capilla no cabe duda –por la calidad de los restos conservados– la indiscutible existencia de un importante patronazgo (2) en línea con otros de la Catedral o de San Francisco: se repiten los programas simbólicos propios de las capillas funerarias (*Capilla de las Ánimas*). La talla desarrollada en los frontales de las breccas de su puerta es de gran calidad y recuerda muy de cerca los trabajos de Vandelvira en la capilla de Los Benavides, en San Francisco.

La capilla de finales del siglo XV, cuya puerta se abría en el lado del evangelio de la iglesia se remodeló y enriqueció posteriormente a mediados del XVI, se cerraba con una bóveda encasetonada, también en línea con otras de la Catedral y San Francisco. De ella se encontraron diversos fragmentos que he dibujado y veremos seguidamente. La capilla se cubriría con una bóveda de *terceletes* y *ligaduras* de cinco claves. De ella hemos sabido que se encuentran depositadas, en una casa del Pasaje Cardenal

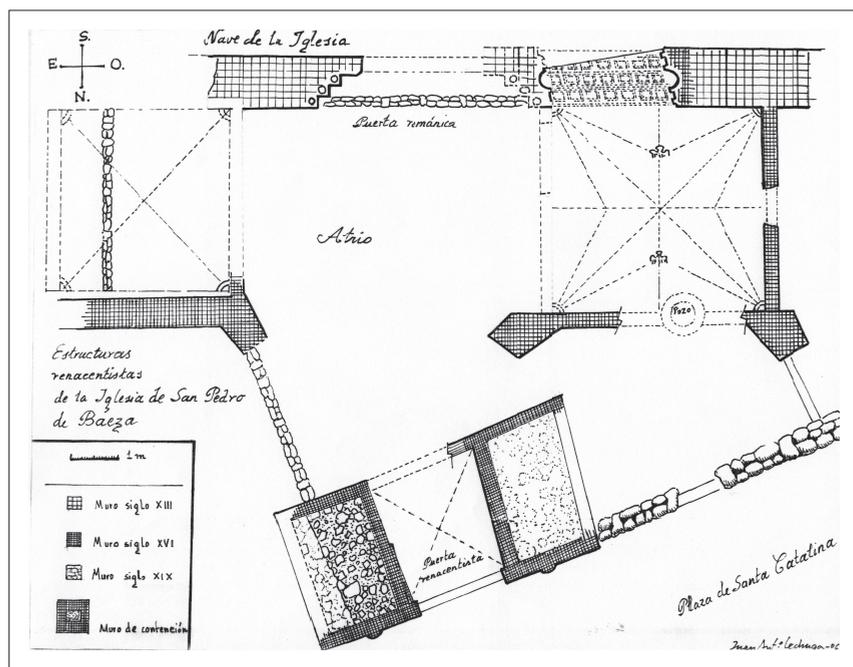
Benavides, dos claves con sus *trabas* en forma de cruz donde se labran ángeles alados. La clave central estaba decorada (según nos cuenta un testigo) con un registro de tallos hojas y rosas.

Las medidas de la capilla eran de 4,30 metros por lado y la altura hasta el arranque de las bóvedas de 3,70 metros.

Volviendo al plano –y en el exterior– veremos, a ambos lados de la puerta renacentista a la Plaza de Santa Catalina dos muros de sillería de 2,05 metros que tienen continuación en el interior con otros de 4 metros de fondo, a su vez labrados de calicanto y mampostería y perfilados, también de sillería. Nos hacen suponer que soportaban una espadaña (3). Entre ambos, pasado el arco de la entrada, habría una bóveda de crucería perfilada por un arco rebajado (expuesto en la fotografía número 11).



Plano de la casa del siglo XIX, reformada a mediados del XX, tal como se encontraba en 1994



Plano de las adiciones renacentistas en el siglo XVI

(1) ESCOLANO GOMEZ, FRANCISCO. Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada. «El románico andaluz en Baeza» ¿1936? (tenemos fotocopias). San Pedro, páginas 7 a 9. Plano y dibujos. Don Francisco Escolano que conoció y estudió esta Iglesia antes de 1937, nos dejó un plano muy aproximado de estas capillas. Aunque nos habla poco de ellas, nos da una precisa e importante información, Página 9: «... En lo que subsiste de los muros de mampostería... El de la Epístola formado por rudo tapial, ni siquiera es paralelo a su opuesto, y éste no ofrece otra cosa que una sencilla puerta del XVI, tapiada, que fue acceso de una capillita —hoy utilizada como vivienda— provista de bóveda gótica con nerviaciones arrancadas de ménsulas angulares...». Al mismo tiempo tenemos la fotografía del propio Escolano de la puerta románica, donde se ve el muro externo de aquella aún en pie. Estos dos datos nos confirman la integridad al menos hasta 1940 de esta capilla. Según información de dos personas, aún estaba en pie en los años 50 y que por amenazar ruina se hubieron de descabalar sus bóvedas y rápidamente se hicieron nuevas habitaciones que se repartieron entre las dos casas vecinas y se alquilaron a humildes familias. Hasta 1960, había al menos tres familias en alquiler y cuatro con posterioridad a esa fecha. Una de ellas utilizaba las dos habitaciones superiores de la parte delantera, otra la habitación baja; la cocina común estaba instalada en la demolida capilla de la derecha de la puerta románica. Cuando se eliminara la segunda capilla, se pudieron montar entresuelos para hacer dormitorios en alto, en los que se instalaron otras dos familias. El retrete común estaba instalado a la izquierda de la puerta de entrada. Algunas piezas de esta última demolición han aparecido en los tabiques y muros de las habitaciones levantadas entonces. De esta capilla se eliminó el arco de entrada a la iglesia (bóveda de casetones, de los cuales han aparecido varios fragmentos). El muro de levante, con su puerta (de atrio a capilla) y la bóveda, de la que solo se han rescatado dos fragmentos de nervaduras y dos angelotes (claves, hoy depositados en una casa ya mencionada). En este tiempo también se eliminó la breña izquierda de la puerta románica, de la cual también se encontraron piezas en las paredes de la cocina.

(2) Patronatos, Obras Pías, Capellanías, Dotaciones, Colecturías.

Desde los siglos XV al XIX, nobles de reconocido prestigio social y poder fundaron en las iglesias y parroquias una capilla o beneficio con unos derechos para él y sus sucesores. El principal motivo era el de conservar la memoria del fundador y el derecho de sus descendientes a distintas dotes. Era el «Patronato» y «Obra Pía». Se comprometía el fundador a costear el levantamiento y embellecimiento de la capilla, que a su vez serviría de enterramiento familiar. El mantenimiento del Patronato se sufragaba con donaciones periódicas, al par que varias de sus fincas eran gravadas en escritura notarial con unos censos y memorias que se mantenían mientras el Patronato estuviese vigente, aunque la finca en cuestión cambiase de dueño. A veces algunas donaciones eran cuantiosas e importantes, sobre todo las realizadas por mujeres que, al no tener descendencia, al morir testaban a favor de la fundación.

Además de los Patronatos y Obras Pías también se fundaron en las parroquias las llamadas «Capellanías», «Dotaciones», «Colecturías», Mesas Capitulares, muchas de ellas fundadas por clérigos muy comprometidos, social o familiarmente con la feligresía.

«Las cofradías religiosas», también recibían donaciones de cofrades o simpatizantes. Fue muy importante la Cofradía de San Isidoro, en la Catedral; la de Las Ánimas, la del Rosario y Omnium Sanctorum en San Andrés; la del Santísimo en todas las Parroquias: la de San Esteban, la de la Conversión de San Pablo y Virgen de las Angustias en San Pablo;

La Iglesia recibía los frutos de unos bienes con la obligación de celebrar, o hacer celebrar, unas misas o actos religiosos, previamente determinados, en beneficio del alma del beneficiario y familiares. La mayoría de estos censos, en especial los de las parroquias y conventos clausurados en la primera mitad del XIX, fueron redimidos por el Estado el año 1887.

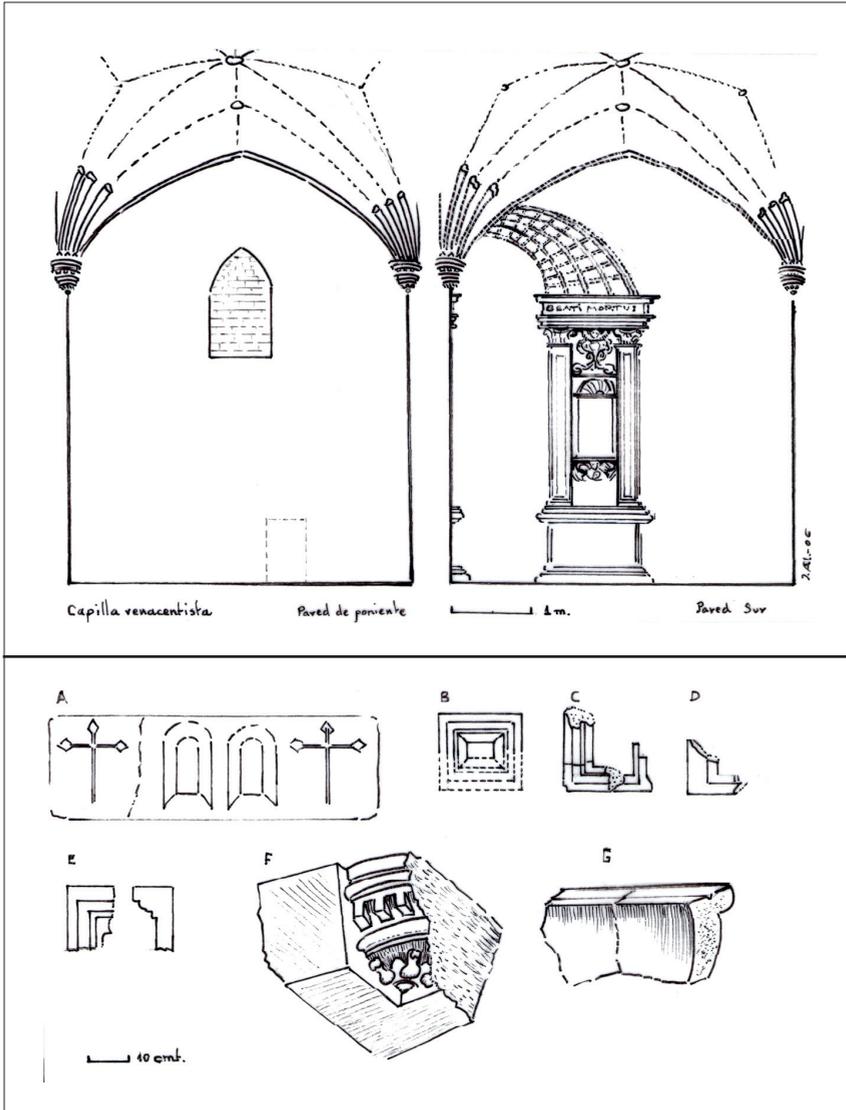
De la parroquia de San Pedro, ya hemos referido, en el capítulo anterior, algunas de sus Capellanías y Patronatos (informaciones, algunas, tomadas por el Profesor Rodríguez-Moñino Soriano).

Guarda, en su archivo, la Parroquia de San Pablo un «Cuaderno de Memorias y Censos de la Ciudad de Baeza tomadas del Registro de la Propiedad...», 1902, siendo párroco de San Pablo, el licenciado en Sagrada Teología Don Juan Martínez del Río, copiadas por el sochantre de la misma Domingo Martínez García...» (se refieren en general a la Catedral, parroquias y conventos, Universidad de Píeres y cofradías de Baeza y su partido). De él hemos recogido algunas informaciones referidas a San Pedro:

- Finca nº 22. «Casa nº 18 de la Plazuela de Santa Cruz de esta ciudad, sufre un censo de 3.300 a favor de la Parroquia de San Pedro y caudal de Prior y clérigos de ella en esta población. Está inscrita a nombre de Juan Lucena Castellano...».
- Finca nº 47. «Casa nº 6 de la calle san Francisco de esta ciudad, sufre un censo de 200 ducados de principal a favor del Patronato de D^a. Catalina Medrano, sito en la extinguida parroquia de San Pedro de esta ciudad...»
- Finca nº 158. «Olivar de 66 matas... sito en la vereda de las Arzollas de este término, sufre un censo de 94 pesetas de capital a favor de la Parroquia de San Pedro de Baeza...»
- Finca 199. «Casa nº 9 del Prado de la Cárcel que está inscrita a nombre de ..., folio 35, tomo..., sufre un principal de censo de 30 escudos a favor del Patronato que en la Iglesia de San Pedro de Baeza fundó D.^a Catalina Medrano»
- Finca nº 348. «Olivar situado en el Cortijo de 43 matas y una plaza, sufre en unión de otro sitio en el Arcón de la Yedra, un censo de 1094 pesetas 40 ctm^o en favor de San Pedro de Baeza...»
- Finca nº 412. «Ibros. Olivar de 209 matas sito Sumidero está inscrito a nombre de D.^a. M^a Josefa Uribe López Marín... Sufre un censo de 137 pesetas 50 ctm^o de pral en favor de la Parroquia de San Pedro, agregada a la Catedral de Baeza».
- Finca nº 419. «Ibros. Casa Calle Gregorio Muñoz que está inscrita a nombre de José Linares Granada....., sufre un censo de 279 reales a favor de S. Marcos y Sta Olalla, en la Parroquia de S Pedro de Baeza».
- Finca nº 446. «Torreblascopedro. Haza llamada Desmaciadero, situada en la Vega término de Torreblascopedro de 3 fanegas y 1 celemin. Esta finca, en unión de otra, sufre las siguientes cargas que importan 12.729 reales 6 mars. son una memoria de 2300 reales a favor del Convento de san Francisco de Asís de esta Ciudad. Un censo de 2066 reales y 22 mars. al Convento de la Victoria. Otro de igual cantidad al Convento de Carmelitas de la misma. Otro de 330 reales a favor de La

Colegial de Baeza. Otro de 441 reales a la fábrica de la Parroquial de San Pedro; y otro de 488 reales a favor de la Santa Iglesia Catedral. Corresponde esta finca a...».

(3) «Luis Cruz Salazar, vecino hasta los años 40 de la cercana Plaza del Arcediano, cuenta que su abuelo Serafín recordaba los nombres de las campanas de la Catedral; «la Quedá» (al vuelo el día del Señor y Fiestas importantes). «El Porrón», «la Paloma», esta última procedía de San Pedro (otra campana de San Pedro la pasaron a Los Descalzos), «La Sermonera», «la Cascá», «Los esquilonos» y «el Tin- Tin», que tocaba cuando moría un niño...».



Alzado de la capilla renacentista y piezas encontradas

V.

ALZADO DE LA PRINCIPAL CAPILLA RENACENTISTA Y DISEÑO DE LOS ELEMENTOS DE ELLA

He sabido que esta capilla estuvo en pié hasta los años 40 del pasado siglo, según testimonios de un familiar del anterior dueño y de un albañil que en ella trabajó: la conocieron en esos años y hubo de desmontarla por la inminente ruina que presentaba. Corrobora esta información la fotografía de don Francisco Escolano, año 1935 (lámina nº 1). En ella, aún se ven, en primer término y a la derecha, los elevados muros exteriores de esta capilla y la intacta brenca de la izquierda de la puerta románica, algunos de cuyos elementos los encontró quien esto escribe en las paredes de las habitaciones que se levantaron en el espacio de esta capilla (cocina y sala, y en la planta de arriba dormitorios). Se trata de un cimacio, basas, capitel románico, ménsula, fragmentos de casetones, y otros elementos de una puerta isabelina.

De los dos muros conservados de ella hemos realizado sendos dibujos (alzado), destacando los arranques de bóveda en las esquinas Sur-Oeste y N-Oeste, cuyas nervaduras se apoyan en sendas ménsulas que llevan, en común, denticulos entre molduras y en su base espirales en torno a media bola, y la otra con hojas colocadas simétricamente formando una rosa.

En el muro de poniente se abría un ventanal de perfil apuntado, hoy cegado con hiladas de ladrillo moruno. El espacio de esta capilla, no sabemos por qué razón, había quedado repartido en dos viviendas distintas, perteneciendo la parte central de este muro a la casa vecina (marcada con el número 3, ver lámina nº 7). Por desgracia, el arco formero que se ubicaba en ella ha sido, en parte, desmontado en años recientes (en la lámina nº 16 mostraremos tres fotos de este arco).

En el muro Sur destaca la descentrada y quebrada en ángulo puerta de la capilla que se abría a la nave de la Iglesia en su lado del Evangelio. En sus dos brenchas muestra hornacinas, con venera en su parte inferior, superada por tablero decorado con ángeles que portan, en la brenca de la derecha, cartelas con los atributos de la pasión (corona de espinas, cinco llagas y flageladores) y en la de la izquierda cruz con tres clavos, martillo y tenazas. Debajo, otros ángeles portan cartela con la calavera y el demonio respectivamente (símbolos del triunfo de la vida sobre la muerte). Se enmarca el conjunto entre rehundidas pilastras de ordenamiento corintio, apoyadas sobre pilastras molduradas.

Una leyenda en latín recorre ambos entablamentos, evidenciando el destino funerario de la capilla: BEATVM MORTVI – QVI INDNO M... (ORIVNTR). «Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor».

En el dibujo de abajo, varios fragmentos de piezas, supongo de esta parte de la iglesia, hallados en los muros de las habitaciones levantadas en los años 50 del siglo pasado.

Figura -A-:

Varios fragmentos en los que se repite el diseño de dos puertas y, a los lados, una cruz. Quizá son restos de un friso instalado originalmente en algún lugar de esta capilla (quizá en el altar del testero) o en la portada renacentista del exterior. Otro fragmento con esta misma decoración se ha colocado junto a la cornisa de la fachada.

Figuras, -B-C-D-E-:

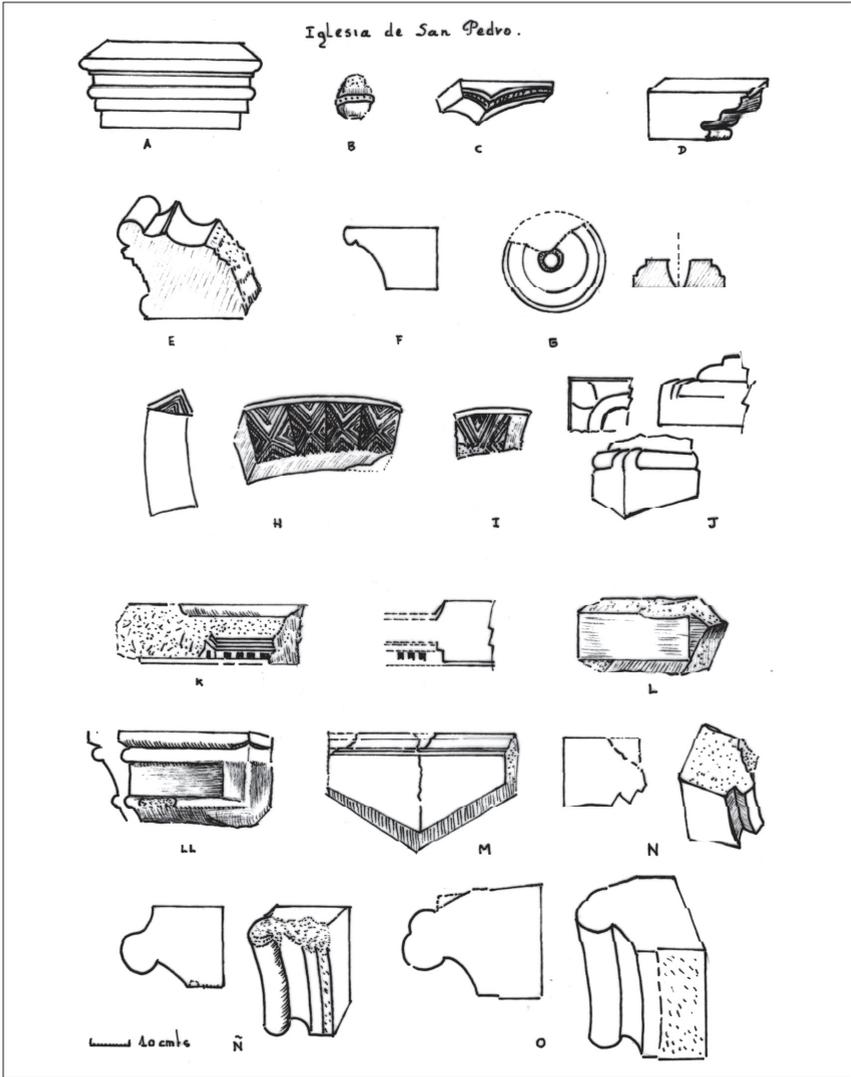
Varios fragmentos de casetones de la bóveda de la puerta de la capilla. Dos de ellos (los mejor conservados) han sido repuestos en la bóveda (fueron encontrados entre los ripios y sillares de un poyo construido entre las dos brencas que sirvió de mesa de la habitación, sala, en esta vivienda).

Figura -F-:

Ménsula de arranque de bóveda (deliberadamente mutilada para reutilizarla como sillar). Ocuparía alguna de las dos esquinas desaparecidas de esta capilla (SE o NE). Lleva labrados varios registros de molduras, denticulos y en su base (una rosa) varias hojas de acanto colocadas en simetría (encontrada en las paredes de la vivienda de los años 50).

Figura -G-:

Dos fragmentos de la boca de una pila bautismal (encontrada en el interior del pozo). La boca forma ángulo recto con la superficie interior y exteriormente forma un bocel. En la parte superior (horizontal) se aprecia una línea incisa que recorría todo el vuelo. Es de piedra arenisca.



Fragmentos de la capilla renacentista

VI. OTROS FRAGMENTOS RECUPERADOS

En este capítulo hemos confeccionado distintos dibujos de otros fragmentos recuperados en los muros de la vivienda del siglo XIX y de 1950 o en pozo aterrado junto al testero de la capilla renacentista.

Figura –A–:

Pieza ubicada, en origen, sobre el capitel izquierdo de la puerta renacentista de la plaza de Santa Catalina. Formaba, pues, parte del entablamiento de la portada, desmantelada, en su parte superior, en el siglo XIX después de ser clausurada la parroquia. Fue hallado (1996) en la puerta lateral (cegada) del Convento de Santa Catalina, entonces en obras para la instalación en su solar de 20 viviendas sociales (1).

Figura –B–:

Pequeña pieza de piedra de arenisca, resto de un apóstol de las archivoltas de la puerta románica, tiene forma irregular.

Figura –C–:

Pieza encontrada en el pozo. Al parecer es un elemento de arco de una ventana mudéjar o visigótica, pues lleva, en su perfil inferior, labradas tres moldurillas, la central un cordoncito sogueado (este tipo decorativo lo hemos visto en motivos visigóticos).

Figura –D–:

Fragmento de cornisa.

Figura –E–:

Fragmento de un archivolta de la parte izquierda de la puerta románica, encontrado en las paredes de la cocina de la vivienda levantada en los años 50 (ver lámina nº 1).

Figura –F–:

Fragmento de otra cornisa.

Figura –G–:

Pie moldurado, de piedra arenisca (utilizado quizá para sostener un candelabro o lámpara); está perforado en su centro. Fue encontrado en el interior del pozo.

Figura –H–, –I–:

Dos fragmentos de archivolta, en los que se labraron puntas de diamante o dientes de sierra, adornadas cada una de sus caras con ángulo inscritos. Conservan restos de pintura roja.

Figura –J–:

Fragmento de basa de una columna románica. Hallado en el muro de contención de la torre o espadaña, junto a la puerta a la Plaza de Santa Catalina.

Figura –K–:

Fragmento de cornisa, de una esquina, con decoración denticulada. Fue fracturada para adaptarla como sillar. Hallada en los muros de la vivienda de los años 50. Quizá estuvo decorando el testero de la capilla renacentista.

Figura –L–:

Fragmento de sillar, fracturado, conserva una cara cóncava, limitada por tres superficies.

Figura –LL–:

Piedra quizá procedente de la entrada gótica del atrio a la capilla renacentista.

Figura –M–:

Fragmento de piedra: presenta una superficie con moldura.

Figura –N–:

Fragmetno de archivolta (ver lámina nº 1).

Figura –Ñ–, –O–:

Fragmento de archivolta de la brenca izquierda de la puerta románica. Encontrados en las paredes de la vivienda de los años 40 del siglo pasado (ver lámina nº 1).

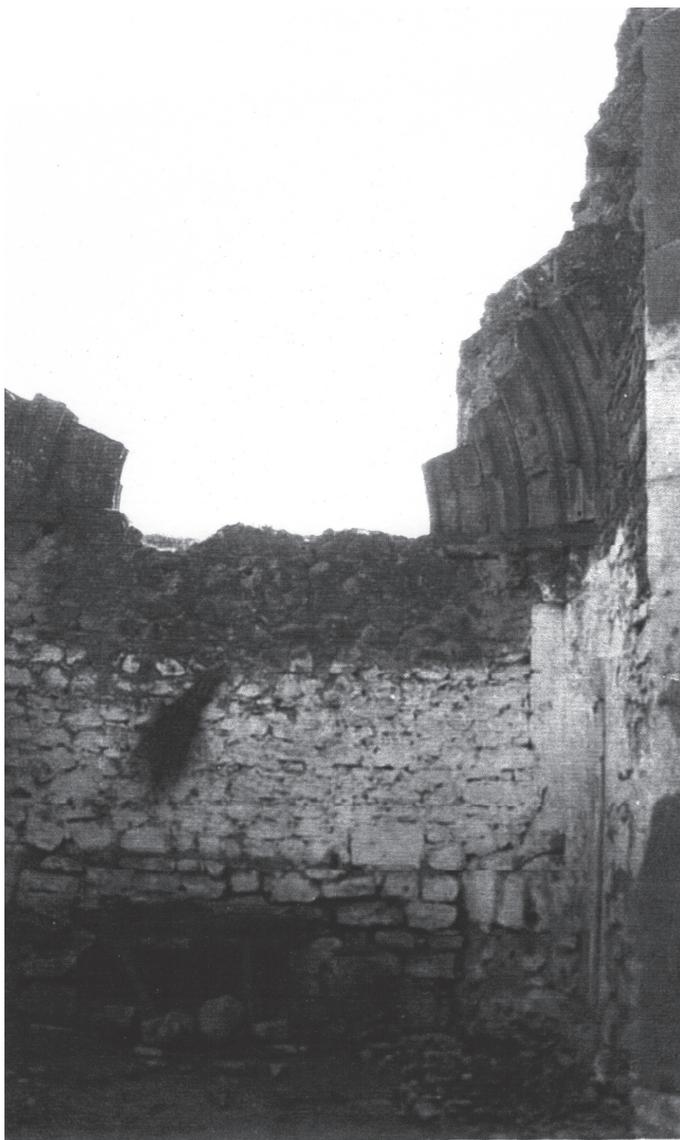
(1) LECHUGA SALAZAR, JUAN ANTONIO Y FRANCISCO GARCÍA MONTORO. «Ornamentación y heráldica en la arquitectura de Baeza», 2005 (publicado en 2008). Convento de Santa Catalina, puerta lateral. Dibujo nº 68. «...En la misma plazuela (frente a la puerta de San Pedro), tiene el Convento una entrada lateral también adintelada de principios del XVIII, que lleva una clave decorada con voluta y sobre ella el ‘tema eucarístico’ –cruz latina enmarcada en un segmento circular ocupado por rayos–; posiblemente esta puerta se hiciera para el referido Colegio de las Doncellas...». Después, ya clausurado el mismo se cegó su entrada con mampostería, tal como nosotros la hemos conocido (hoy restaurada, se le ha quitado la capa de cal que la cubría).

VI.

MATERIAL GRÁFICO

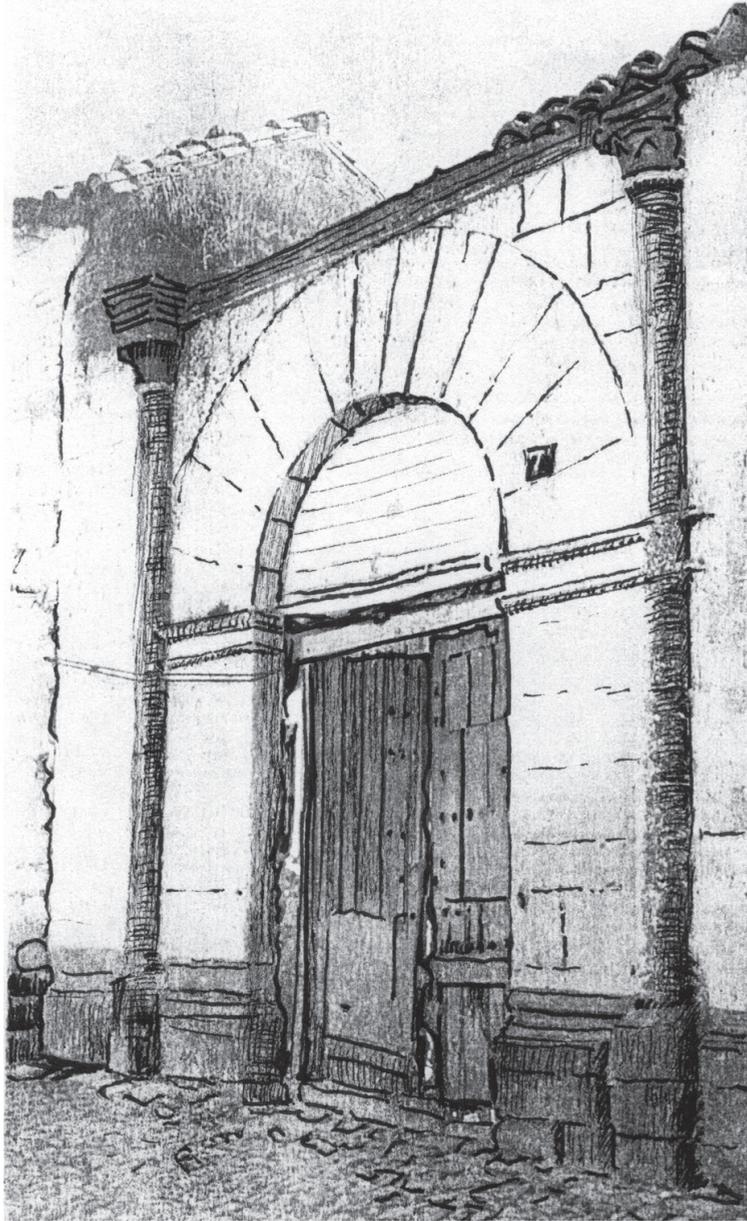
Los planos que ilustran este trabajo, las acuarelas y los dibujos que encabezan cada uno de sus apartados, han sido realizados por el autor de este artículo.

Las láminas que se muestran al final del mismo van numeradas de la 1 a la 17 y algunas comprenden varias fotografías. Fueron realizadas, y así consta al pie de cada una de ellas por D. Francisco Escolano Gómez (fotos cedidas por don Juan Antonio Salcedo Gámez). Por D. Cristóbal Cruz (cedida por sus nietos D. Antonio y D. Cristóbal Tornero Cruz). Por D. Diego Ruiz Cantos, y otras realizadas por el autor de este artículo.



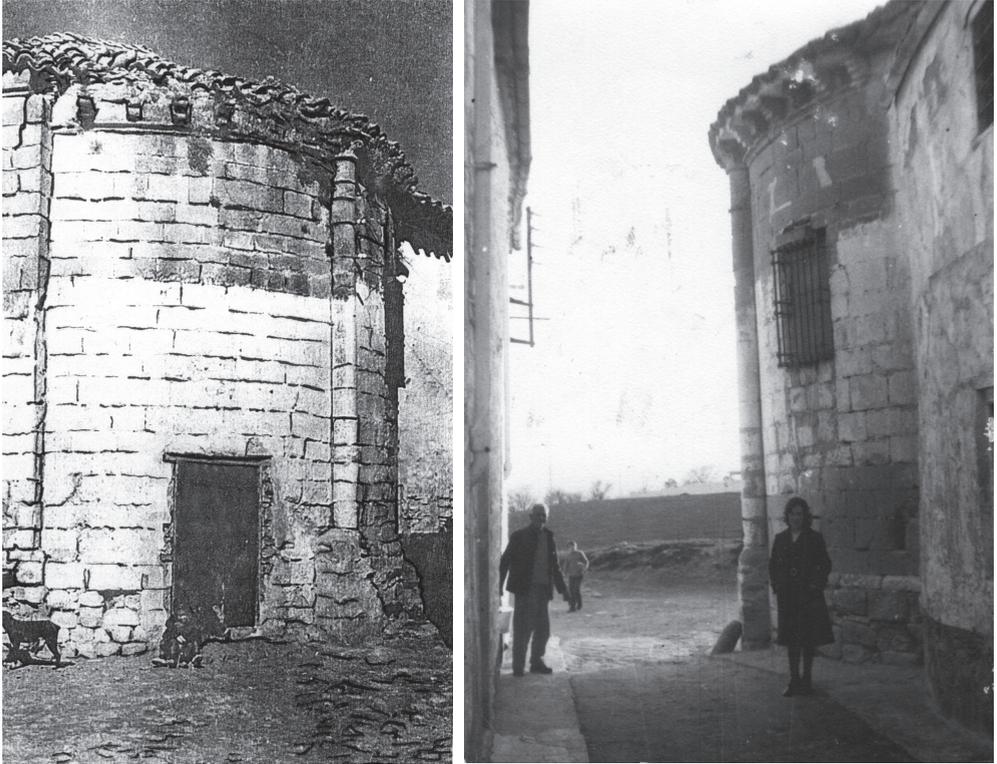
LAMINA número 1. Puerta románica de San Pedro.

Esta fotografía de don Francisco Escolano, realizada hacia 1935, nos ofrece una buena información de esta puerta. En esa fecha aún se conservaban los dos arranques de la puerta del siglo XIII, además del muro de levante de la capilla renacentista y su puerta de entrada. Esto coincide con la información del mismo Escolano, en sus *Cuadernos* de arte, sobre esta Iglesia (conoció don Francisco la capilla «con sus bóvedas nervadas apoyadas en las ménsulas de las esquinas»). También se observa en ella la entrada gótica de arco carpanel que comunicaba el patio con la capilla. Años después, quizá a mediados de los 40, se eliminaron la breña izquierda de la puerta románica, las bóvedas de la capilla renacentista y sus muros de Levante y Norte, en cuyo espacio se levantaron nuevas habitaciones para las casas número 3 y 4 de esta calle.



LAMINA número 2. Puerta renacentista a la Plaza de Santa Catalina.

Otra fotografía de don Francisco Escolano, tomada anteriormente a 1935. Entonces se encontraba cubierta con una capa de cal y un zócalo negro. En los años sesenta se hizo una mala limpieza de la fachada eliminando el revoco con una bujarda; así se conserva actualmente, ya protegida, con una pátina verdosa que le ha dado la lluvia y el tiempo.

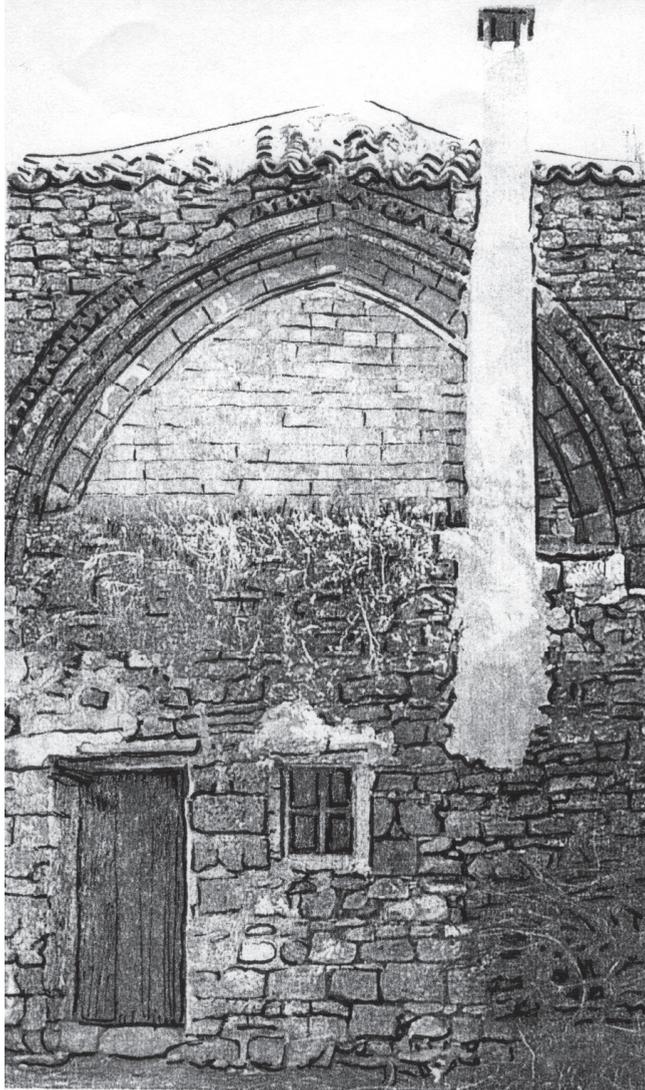


LAMINA número 3. Ábside de la Iglesia románica de San Pedro.

Fotografías de Don Francisco Escolano, antes de 1935 y otra del autor del libro, obtenida en 1974.

En la primera se observa el ábside de esta Iglesia, muy deteriorado (el alero del tejado, incompleto); muestra también las roturas intencionadas en su grueso muro para adaptarlo a vivienda particular. En su interior se cubre con bóveda de cuarto de esfera precedida de un tramo cubierto con bóveda de crucería. Hasta 1975 sirvió de vivienda de vecinos, para lo cual tuvieron que aplicar un entresuelo, en cuyo dormitorio hemos conocido la venera de escayola que decoraba la cabecera de la capilla.

Obsérvese, en la segunda fotografía, al fondo del ábside, el descampado, aún entonces existente cuando no se habían construido los chales que ahora allí se levantan.



LAMINA número 4. Arco Triunfal, Interior de la Iglesia de San Pedro.

Otra fotografía de don Francisco Escolano, anterior a 1935, tomada desde el corral (que fue nave de la Iglesia) de la humilde vivienda que ocupaba la cabecera del templo.

Arco toral o del triunfo (cegado con muro de mampostería y ladrillo), compuesto de varias molduras lisas y una exterior de puntas de diamante o dientes de sierra. Cerraba el tramo que precede al abside cubierto por bóveda de cuarto de esfera. A su vez este tramo ante-presbiterio se cubre con bóveda de nervios, que descansa sobre capiteles de volutas.

En 1975 esta vivienda fue adquirida por don Juan P. Arredondo Gonzalo, quien restauró su interior, eliminando postizos, tabiques y entresuelos. En sus bóvedas se hallaron pinturas góticas del siglo XIV.



LAMINA número 5. Puerta renacentista de San Pedro.

Fotografía de Cristóbal Cruz realizada en los años 50.

A través de su puerta de madera, abierta, se advierte al fondo, el muro de calicanto de la base de la espadaña que debió rematar esta portada renacentista. Junto a la columna de la izquierda se observa cómo mutilaron el muro para abrir una ventana que diera luz a la habitación, de la segunda planta, allí instalada.



LAMINA número 6. Plaza de Santa Catalina, hacia poniente.

Instantánea de los años 80, realizada por el autor del libro, que capta una bella perspectiva de la plazuela de Santa Catalina (después de una nevada). En la foto aun están en pie las casas número 3 y la del rincón, número 2, que ahora, convertidas en infructuosos solares, rompen la bella armonía de la calle.



LAMINA número 7. Plaza de Santa Catalina, hacia levante.

Otra perspectiva, también nevada, orientada a levante. Muestra los muros del viejo convento de Santa Catalina, en parte eliminados –a principios de los noventa– para convertir el viejo solar conventual en viviendas de protección pública. Sus alturas han sido innecesariamente modificadas y se le han añadido materiales extraños como el hierro y el hormigón. En primer término se observa un muro de adobe y mampostería y a continuación, más elevado el testero de la iglesia del Convento. Enfrente la vecina casa número 3, hoy convertida en solar. Más arriba, la puerta renacentista de la Iglesia de San Pedro.



LAMINA número 8. Puerta románica de San Pedro, detalles de ella.

Fotografías del autor y las dos pequeñas de don Diego Ruiz.

Como anteriormente he mostrado, aquí tenemos otra foto con los restos de la puerta románica de la iglesia de San Pedro tal, como estaba en 1994. Se observa claramente que le falta el cimacio y archivolta más externa, por lo que su capitel se erosionó por falta de protección y ha perdido la figura y detalles.

En las siguientes fotografías se muestran detalles de la brecha derecha ya restaurada, a la que se le han repuesto algunos fragmentos de archivolta encontrados en el pozo de la vivienda y muros de la vieja casa, con relieves de apóstoles (obsérvese la diferente pátina de las piezas repuestas).

Las dos restantes fotografías muestran la brecha izquierda (repuesta) con otros elementos también encontrados en las habitaciones levantadas en los años 40 (justo en el lugar donde estaba la capilla renacentista).



LAMINA número 9. Vivienda de los años 50 y breña derecha restaurada.

La primera fotografía tomada en 1994, muestra el patio de la casa nº 4 de la Plaza de Santa Catalina, viéndose al fondo del corralillo, las archivoltas de la puerta del siglo XIII de la iglesia de San Pedro. Este corral servía de muladar y gallinero; a su izquierda la ventana y puerta de la cocina de la vivienda levantada en los años 40 del siglo pasado, para la que aprovecharon el espacio y algunos muros de la demolida capilla renacentista. Al tiempo, montaron entresuelos para las habitaciones del segundo piso. En primer término se ve la escalera de subida donde se aprecia una cornisa utilizada como escalón (procedía del desmontado entablamento de la puerta renacentista de la plaza de Santa Catalina).

En la otra foto (1997) vemos el lateral derecho de la puerta románica, ya recompuestas sus archivoltas externas, una de ellas decorada con puntas de diamante o dientes de sierra (encontradas entre los viejos muros linderos de la casa vecina nº 5). Otros fragmentos fueron encontrados en el pozo. También se repuso el eliminado cimacio que cubría el capitel externo (muy deteriorado por la falta de protección). Asimismo se recobraron, con fustes nuevos, las tres columnas: de ese modo quedó cumplimentada la breña derecha de la puerta.



LÁMINA número 10. Capitel románico de la Puerta del siglo XIII.

En las paredes de la cocina de la vivienda de los años 40 se halló este capitel románico procedente de la brenca izquierda de la puerta del siglo XIII. En los referidos años se eliminó, además del lateral izquierdo de la puerta románica, todo el muro de levante y bóveda de la capilla renacentista (ya hemos visto en la fotografía de Escolano –anterior a 1935–, cómo aún estaban en pie las brencas de la portada y los muros de la capilla). De estos derribos aprovecharon para las paredes de la nueva vivienda algunos materiales desechados, entre ellos esta hermosa pieza de hojas de acanto (1), y otros fragmentos de cimacio que se volvieron a recolocar en la nueva brenga.

El otro capitel es obra nueva.

En la segunda foto se aprecian dos dovelas que llevan esculpidas imágenes de apóstoles.

- (1). *Los albañiles utilizaron el capitel como sillar en los muros de la cocina y para que asentara mejor no dudaron en romper sus hojas que las encontramos como riptos en un espacio cercano al capitel.*



LAMINA número 11. Restos del arranque de la torre espadaña.

En estas fotografías, tomadas, la primera, con anterioridad a la rehabilitación de la vivienda de Santa Catalina 4 (1994), y la segunda en 2003, se observan, a un lado y a otro de la puerta renacentista, restos de dos muros de calicanto y mampostería revestidos de sillería. ¿Pudieron ser las bases de la torre-espadaña de esta iglesia? (ver plano). Entre ellos, un arranque de arco que denuncia la existencia de un arco rebajado y por consiguiente la posible existencia de un espacio o capilla que sirvió de vestíbulo a la entrada renacentista y que posiblemente se cubriría con bóveda de nervaduras. A continuación venía el patio o atrio y a ambos lados las capillas renacentistas. En la nueva vivienda, el autor de este libro respetó estos muros y completó el arco rebajado que se intuía con esa primera dovela o salmer. El muro de sillería que se ve en la segunda foto pertenece a la casa vecina (nº 5). En las obras de rehabilitación de ella (2003), quedó al descubierto el muro externo de esta supuesta torre-espadaña (se confirma mi sospecha). En su parte inferior (cerca de la esquina) se observa un relleno de mampostería que cierra la posible subida a la torre.



LAMINA número 12. Arranque de un ventanal románico.

Estas cuatro piedras fueron encontradas en la cimentación de la capilla gótico-renacentista levantada a la derecha de la puerta medieval. Esta capilla se abría a la nave del evangelio de la Iglesia y posiblemente a su vez servía de paso con la entrada de la Plaza de Santa Catalina. Rescatadas las piezas, a continuación fueron estudiadas y gracias a una ranura que en su lateral interno tienen (donde se alojara la lámina de alabastro o vidriera), se presumió que podrían ser piezas del arranque de un ventanal (situado quizá en los muros a la derecha o izquierda de la puerta románica).

En la fotografía segunda, se ve recompuesto el primitivo ventanal, aprovechando las cuatro piezas originales.



LAMINA número 13. Claves de la bóveda de la capilla renacentista.

Las claves de la bóveda de la capilla estaban decoradas con ángeles y en ellas se observan las cuatro trabas o enlaces que las unían a las nervaduras. Ello me hace suponer que se trataba de una bóveda octapartita de tercelete y ligaduras.

Actualmente están depositadas en el descanso de una casa del Pasaje del Cardenal Benavides (ignoro como y porqué fueron colocados allí, aunque se sabía –por los dueños actuales de la casa– que los trasladaron en los años cincuenta del pasado siglo).



LAMINA número 14. Laterales de la puerta de la capilla renacentista.

Esta capilla funeraria (según don José Melgares Raya, *Capilla de las Animas*) tiene gran semejanza con otras, como la de San José o Capilla Dorada de la Catedral. Contiene un desarrollado e interesante programa simbólico. Sus dos brencas muestran hornacinas superadas por tableros decorados con ángeles que portan cartelas con los atributos de la pasión. Debajo otros ángeles llevan cartelas con el demonio o una calavera. Toda una simbología del dominio de la vida sobre la muerte. Se enmarca el conjunto entre rehundidas pilastras de ordenamiento corintio, apoyándose sobre moldurados basamentos. Una leyenda recorre el entablamento: BEATVM MORTVI – QVI INDNO M...(ORIVNTVR). *Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor.*

En la primera y segunda fotografía se observan los agujeros realizados en la parte superior de ambas brencas para introducir las vigas de madera que sostenían el entresuelo de la vivienda de los años 50.

Precisamente en esos años, al eliminar los apoyos (muros de contención) y bóveda de esta capilla, la brenga derecha de esta puerta sufrió un pronunciado desplome; más aún cuando, desde la casa vecina, se mutilara la pilastra interna. No obstante, su dueño no perdió el capitel y se pudo rescatar para estas ruinas (a continuación lo estudiamos).



LAMINA número 15. Arranque de bóveda y elemento de una metopa.

En estas fotografías aparecen, en primer lugar, el arranque de una bóveda cuya ménsula va adornada con una media esfera (apometado); procede de la capilla gótico-renacentista que hubo a la derecha de la puerta románica.

En la segunda: piedra rectangular, arenisca (hacia de escalón de la puerta de la calle). En su cara principal se labra una cruz y una doble puerta. No acierto a identificar su simbología, pero supongo que se trata de una metopa que, con otros fragmentos igualmente hallados en las paredes de la casa levantada en los años 50, procedan de un friso, bien del interior de la capilla renacentista o de la portada de la calle.



LAMINA número 16. El arco formero de la capilla renacentista

La primera fotografía muestra una habitación de la casa nº 3, que monta sobre otra de la casa nº 4. En ella se ve el arco formero de la capilla renacentista, visto desde el exterior. Sus dovelas centrales están instaladas en esa habitación. A mediados de los años 90 del pasado siglo fueron desmontadas las piezas de su cerramiento para levantar un arco de ladrillo.

Las otras dos fotos muestran el arco de piedra ya desmontado y el efecto del conjunto.

Obsérvese en la tercera foto cómo los dos tabiques delimitan la propiedad de la casa vecina.

Los arranques de este arco pudieron salvarse por estar en la vivienda nº 4.



LAMINA número 17. Capitel de la capilla renacentista.

Bello capitel renacentista, decorado con tres volutas y hojas de acanto superpuestas. Fue desmontado de la brenca derecha –pilastra interna– de la capilla renacentista (ubicado en la casa vecina, recordemos, levantada en el espacio de la nave de la iglesia en los años 70, después pudo ser recuperado, aunque no se ha podido restituir a su lugar de origen).

FUENTES DOCUMENTALES

A.H.M.B.

Padrones del año 1517-18 y 20. De 1550. De 1598. De 1610. Padrón de Hidalgos de 1627. Padrón de la Moneda Forera realizado por el Sr. Licenciado Don Martín Iñiguez de Arnedo año 1634. De 1718. Distintos padrones y Censos de sucesivos años, hasta 1950. Registro Civil de Nacimientos y de Desposorios. 1857.

Documentos de la Compañía de los Ballesteros.

Protocolos Notariales.

Actas de Cabildo

PARROQUIA DEL SALVADOR. BAEZA

Archivo de la Parroquia del Salvador. Libros de Bautismos. De Desposorios. De Defunciones.

Archivo de la extinguida Parroquia de San Pedro

Archivo de la extinguida Parroquia del Sagrario. También de Confirmaciones. De Defunciones.

Archivo de la extinguida Parroquia de San Gil

Archivo de la extinguida Parroquia de San Juan

Archivo de la extinguida Parroquia de Santa Cruz

Archivo de la extinguida Parroquia de San Vicente

PARROQUIA DE SAN ANDRES

Archivo de la Parroquia de San Andrés.

PARROQUIA DE SAN PABLO

Archivo de la Parroquia de San Pablo.

Archivo de la extinguida Parroquia de San Marcos.

ARCHIVO DIOCESANO DE JAEN.

ARCHIVO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

ARCHIVO DE LA REAL CHANCILLERÍA DE GRANADA

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE SÁDABA, JAVIER. *El distrito de Baeza en la época musulmana* (S. VIII – XIII). *Historia de Baeza*. Ayuntamiento. 1985.
- Introducción al Jaén Islámico*. Instituto de Estudios Giennenses. 1979.
- ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, CARMEN y JOSÉ RODRÍGUEZ MOLINA. *Historia de Baeza. Baeza en la baja Edad Media*.
- ARGOTE DE MOLINA, GONZALO. *Nobleza de Andalucía*. Edición Riquelme y Vargas. Jaén. 1991
- ARS HISPANIAE. Tomo XV. Madrid. 1957.
- BECKER, UDO. *Enciclopedia de los símbolos*. Traducción de J A. Bravo. Ediciones Robin Book 1996.
- BILCHES, FRANCISCO DE. *Santos y Santuarios del Obispado de Jaén y Baeza*, Madrid. 1653.
- CABALLERO VENZALÁ, MANUEL. *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén. 1979.
- CABRERA MUÑOZ, EMILIO. *Historia de Andalucía*. Tomo III. *El mundo rural*. Editorial Planeta. 1980.
- CAPEL MARGARITO, MANUEL. *Gaspar Becerra o el miguelangelismo español*. Colección Arte y Artistas Giennenses. Jaén 1998.
- COLLANTES DE TERÁN, ANTONIO. *Historia de Andalucía*. Tomo III. *El mundo urbano*. Editorial Planeta. 1980.
- CONJUNTOS MONUMENTALES DE ÚBEDA Y BAEZA PATRIMONIO MUNDIAL. *Enclave dual del Renacimiento Español*. Edita Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. 2003. Coordinación, Carlos Sánchez de las Heras y Juan Manuel Becerra García.
- CONJUNTOS HISTÓRICOS EN ANDALUCÍA 2005. *Jornadas Europeas de Patrimonio*. Junta de Andalucía Consejería de Cultura. Coordinación Carlos Sánchez de las Heras. 2005.
- CORONAS TEJADA, LUIS. *Baeza, una ciudad en decadencia, (siglo XVII) Historia de Baeza*, Excmo. Ayuntamiento. 1985.
- CÓZAR MARTÍNEZ, FERNANDO DE. *Noticias y Documentos para la Historia de Baeza*, Jaén. 1884.
- CRUZ CABRERA, JOSÉ POLICARPO. *Las fuentes de Baeza*. Ayuntamiento de Baeza. U. N. I. A. y Universidad de Granada. 1996.
- Patrimonio Arquitectónico y Urbano en Baeza (XVI-XVIII)*. Universidad de Granada. Asociación Cultural Baezana. 1999.

- CRUZ CABRERA, JOSÉ POLICARPO y RAFAEL RODRÍGUEZ-MOÑINO SO-
RIANO. Catálogo de los artistas de Baeza... (siglos XV al XIX). *Boletín del
Instituto de Estudios Giennenses*. 1997.
- CRUZ CRUZ, JUAN. *La Catedral de Baeza y su entorno monumental*. Navarra.
1995.
- CRUZ VALDOVINOS, JOSÉ MANUEL. *Historia de las Artes Aplicadas e Industria-
les en España*. (Coordinador Antonio Bonet Correa). I: Metales. 2. Platería.
Editorial Cátedra. Madrid. 1982.
- CHICHARRO CHAMORRO, DAMASO. Literatura y Cultura Baezanas (Siglo
XX). *Historia de Baeza*. Excmo. Ayuntamiento. 1985.
- CHUECA GOITIA, FERNANDO. *Andrés de Vandelvira*. Laboratorio de Arte de la
Universidad de Sevilla. Madrid. 1954.
- Andrés de Vandelvira*. Instituto de Estudios Giennenses. 1971
- La Catedral de Valladolid*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ma-
drid. 1947.
- DESDE BAEZA. Se inició esta Revista en el año 1979 con el respaldo de la Aso-
ciación de Amigos de la Catedral. A partir del 4º número, con la Aso-
ciación Cultural Baezana. Fueron presidentes D. José Manjón, D. Alejandro
Mola, D. Juan Cruz. D. Rafael Rodríguez Moñino y actualmente Doña
Maria Dolores Higuera. En ella colaboran diversos investigadores, sobre
temas culturales, históricos, etc., relacionados con la ciudad.
- EDIFICIOS HISTÓRICOS REHABILITADOS de uso público en Andalucía. Jor-
nadas Europeas de Patrimonio 2003. Edita Junta de Andalucía. Consejería
de Cultura. Autores Coordinadores: de Jaén, Carmen Guerrero Villalba.
De Almería, Alfonso Ruiz García y OO/. De Málaga, Federico Castellón
Serrano y O/. De Sevilla, Juan José Fernández Caro y O/. De Huelva, José
Juan de Paz Sánchez. De Granada, Maria Vicenta Barbosa García y OO/.
De Córdoba, Rosario Segura Saint-Gerons. De Cádiz, Juan Alonso de la
Sierra Fernández y O/.
- ESCOLANO GÓMEZ, FRANCISCO. Aportación al estudio de la Santa Iglesia
Catedral de Baeza, *Cuadernos de Arte*. Facultad de Letras de la Universidad
de Granada. 1938.
- GALERA ANDREU, PEDRO ANTONIO. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en
Jaén*. C. G. Ahorros y M. de P. de Granada. 1977.
- Arquitectura y arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI*. Instituto de Estudios Gien-
nenses. Jaén. 1982.
- La España gótica*. Volumen II. Andalucía. Jaén. 1992 Edición Encuentro.
- El renacimiento en el Alto Guadalquivir. De la Edad Media al siglo XVI. *Jornadas
Históricas del Alto Guadalquivir*. Ediciones, Vicente Salvatierra Cuenca y
Pedro Galera A. Universidad de Jaén. Ayuntamiento de Quesada. 2000.

- GARCÍA GRANADOS, JUAN ANTONIO. Vivienda y vida cotidiana en Granada (s. XVI). Entre tradición y ruptura. De la Edad Media al siglo XVI. *Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Ediciones, Vicente Salvatierra Cuenca y Pedro Galera Andréu Universidad de Jaén, Ayuntamiento de Quesada y Caja Rural de Jaén. 2000.
- GARCÍA-MURGA ALCÁNTARA, JUAN. Decoraciones del Plateresco Español. *Rev. Goya*, nº 158. Madrid.1980.
- GARCÍA TORRALBO, MARÍA CRUZ. *Baeza conventual*. Ayuntamiento Baeza y Universidad de Jaén. 1998.
- El convento de San Francisco de Baeza, su primera restauración, 1664. *Jácena*, revista del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Jaén. Nº 19. 1996. Ilustración de Juan Antonio Lechuga.
- GAYA NUÑO, JUAN ANTONIO. Artistas y Artesanos del Románico Español. *Revista Goya*. Nº 130. Madrid. 1976
- GILA MEDINA, LÁZARO. *Arquitectura Religiosa de la Baja Edad Media en Baeza y Úbeda*. Universidad de Granada.1994.
- La Arquitectura del Románico tardío en Baeza: La Iglesia de San Juan Bautista. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Nº 112. 1982.
- GOY DIZ, ANA. *El arquitecto baezano Bartolomé Fernández Lechuga*. Universidad de Jaén. Ayuntamiento de Baeza. 1997.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, JOSÉ MANUEL. Arte y frontera: La arquitectura granadina en el siglo XVI y sus relaciones con Jaén. De la Edad Media al siglo XVI. *Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Ediciones, Vicente Salvatierra Cuenca y Pedro Galera Andréu Universidad de Jaén, Ayuntamiento de Quesada y Caja Rural de Jaén. 2000.
- GUTIÉRREZ-CORTINEZ CORRAL, CRISTINA. Jerónimo Quijano, un Artista del Renacimiento español. *Revista Goya*. Nº 139. 1977.
- HIGUERAS QUESADA, MARÍA DOLORES. Estudio sobre la evolución de la Población de Baeza 1550-1750. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Nº 176. 2000.
- Evolución urbanística y demográfica de Baeza 1550-1750. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. 1996.
- HUERGA TARUELO, ÁLVARO. *Los alumbrados de Baeza*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén. 1978.
- HUERTAS, PILAR y JESÚS DE MIGUEL y ANTONIO SÁNCHEZ. *La Inquisición*. Editorial Libsa. 2003. Madrid. 1ª Reimpresión 2004.
- JIMÉNEZ DE CISNEROS HERVÁS, DIEGO. *Revista Don Lope de Sosa*; «Algunas ruinas memorables pero olvidadas en la monumental ciudad de Baeza». Agosto 1920.

- JIMÉNEZ MATA, MARÍA del CARMEN y FRANCISCO JAVIER AGUIRRE SÁDABA. *Introducción al Jaén Islámico*. Instituto de Estudios Giennenses. 1979.
- JIMÉNEZ PATÓN, BARTOLOMÉ. *Historia continuada y antigua nobleza d la ciudad de Jaén*. Edición facsímil. Introducción de Rafael Ortega y Sagrista. Riquelme y Vargas. 1983.
- JUNTA DE ANDALUCÍA. *Plan General de Bienes Culturales*. Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Sevilla, 1993.
- KOCH-WILFRIED. *Los estilos en arquitectura*. Circulo de Lectores, 1971 Barcelona.
- KUBLER, G. *Art Hispanae*. Madrid 1957. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*.
- LECHUGA SALAZAR, JUAN ANTONIO. La desaparecida cerámica vidriada fabricada en Baeza (ilustraciones del autor). *Revista La Opinión de... Baeza*. Nº 4. Año II. Enero 1988.
- LECHUGA SALAZAR, JUAN ANTONIO y FRANCISCO GARCÍA MONTORO. *Ornamentación y heráldica en la arquitectura de Baeza*. Gráficas Chamorro. Baeza. 2008.
- MADOZ, PASCUAL. *Diccionario Geográfico, estadístico Histórico de España*. Madrid 1845-50. Tomo III. Jaén.
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, BALBINA. *Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España*. (Coordinador Antonio Bonet Correa) II-Maderas. 2. Carpintería de lo blanco. Techumbres, artesonados, aleros, puertas. Editorial Cátedra. Madrid. 1982.
- MEJÍAS GARRIDO, CARLOS Y VENTURA SALAZAR GARCÍA. Los restos arquitectónicos más antiguos de la Catedral de Baeza. *Revista Desde Baeza*. Nº 26.
- MELGARES RAYA, JOSÉ. Visita Pastoral de la Catedral de Jaén en 1911. *Revista Códice* Nº 13 (Pág. 95-102).
- MERCADO EGEEA, JOAQUÍN. *Tras las huellas de Vandelvira*. 21 y 22 septiembre. 1978. Diario Jaén.
- MOLINA HIPÓLITO, JOSÉ. *Baeza Histórica y Monumental*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. 1982.
- MONTES BARDO, JOAQUÍN. *Alegoría y Mitología en Úbeda y Baeza durante el Renacimiento*. Nº 10, Universidad de Sevilla 1997.
- Arte y Discurso Simbólico en Úbeda y Baeza*. Universidad de Granada 1999.
- MONTIJANO CHICA, JUAN. *Historia de la diócesis de Jaén y sus Obispos*. Diputación Provincial de Jaén. Instituto de Estudios Giennenses. 1986.
- MONTORO DE VIEDMA, JOSEFA INÉS. *Catálogo Inventario de los Documentos desde el siglo XIII al XVI*. Archivo Histórico Municipal de Baeza. Excmo. Ayuntamiento de Baeza. 1990.

- MONUMENTOS DECLARADOS *Bienes Interés Cultural*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura y Medio Ambiente. 1993.
- MORENO MENDOZA, ARSENIO. *Los Castillo. Un siglo de Arquitectura en el Renacimiento Andaluz*. Universidad de Granada. 1989.
- MORENO UCLÉS, Juan. El Humanista Baezano Jerónimo del Prado. *Boletín Instituto de Estudios Giennenses*. Nº 142. 1990.
- ORZÁEZ FERNÁNDEZ, DIEGO. Cronista Oficial de Baeza. *Las calles de Baeza* (dibujos de Juan Antonio Lechuga), 2000. Imprenta La Paz. Torredonjimeno.
- OYA RODRÍGUEZ, VICENTE. *Baeza, del Renacimiento a hoy*. Temas de nuestra Andalucía. Nº 46. Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Granada. Ediciones Anel, S.A. Albolote. Fotos Tornero. Granada. 1979.
- PAREJA LÓPEZ, ENRIQUE. Dirige. *Historia del Arte en Andalucía*. Editorial Geber S.A. Sevilla. 1994.
- PAREJO DELGADO, M^a JOSEFA. *Baeza y Úbeda en la Baja Edad Media* 1988. Editorial Don Quijote.
- PÉREZ ESCOLANO, VICTOR. *Andalucía Americana. Edificios vinculados con el descubrimiento y la carrera de Indias*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 1989.
- PI Y MARGALL, FRANCISCO. *Recuerdos y bellezas de España. Reino de Granada*. Imprenta de Repullés. 1850. Madrid. (Capítulo XII dedicado a Baeza. (San Pedro, fotocopias).
- PORTEARROYO LACABA, CRISTINA. *Historia de las Artes Aplicadas e industriales en España* (Coordinador Antonio Bonet Correa). IV-Textiles. 11. *Telas, materiales, tintes, tejidos*. Editorial Cátedra Madrid. 1982.
- PUY, RAFAEL. Vida y obra del escultor Sebastián de Solís. *Boletín Instituto de Estudios Giennenses*, nº 187. 2004.
- RODRÍGUEZ ARANDA, A. El legado de Alonso de Vandelvira. *Diario Jaén*. 22-08-1989.
- RODRÍGUEZ MOLINA, JOSÉ y CARMEN ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA. *Baeza en la Edad Media. Historia de Baeza*. 1985.
- Esplendor de Baeza (s. XVI). *Historia de Baeza*. Excmo. Ayuntamiento de Baeza. 1985.
- Patrimonio Eclesiástico del Obispado de Baeza-Jaén*. Instituto de Estudios Giennenses. Nº 82. 1974
- RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, RAFAEL. *Aproximación a la Historia Eclesiástica de la Ciudad de Baeza*. Diputación Prov. Jaén. 2000.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, RAFAEL Y JOSÉ POLICARPO CRUZ CABRERA. *Tradiciones, Relatos Devocionales y Episodios Históricos en la Ciudad de Baeza*. Ayuntamiento de Baeza. 2001.

- La ciudad de Baeza en los Fondos Documentales del Archivo Histórico Nacional y de la Real Academia de la Historia. *Separata-Boletín del Instituto Estudios Giennenses*. 1999.
- Catálogo de archivos de Baeza (s. XV al XIX) *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. 1997.
- RUIZ MONTEJO, MARÍA INÉS. La temática obscena en la iconografía del románico rural. *Revista Goya*. Nº 147. Madrid. 1978.
- SALAZAR GARCÍA, VENTURA y CARLOS MEJÍAS GARRIDO. La Catedral de Baeza. Evolución histórica de la construcción del templo. *Revista Desde Baeza*. Nº 31.
- SALVATIERRA CUENCA, VICENTE. Pervivencia y renovación en las defensas del Alto Guadalquivir. De la Edad Media al siglo XVI. *Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Ediciones, Vicente Salvatierra Cuenca y Pedro Galera Andréu Universidad de Jaén. Ayuntamiento de Quesada y Caja Rural de Jaén.
- SZMOLKA CLARÉS, JOSÉ. Ilustración y crisis del antiguo régimen. *Historia de Baeza*. Excmo. Ayuntamiento. 1985.
- TOMÁS Y VALIENTE, FRANCISCO y otros tres; JAVIER M. DONÉZAR DÍEZ DE ULZURRUM, GERMÁN RUEDA HERNÁNDEZ y JOSÉ MARÍA MORO. La Desamortización. *Cuadernos Historia 16*. Nº 8. 1985.
- TORRES BALBÁS, LEOPOLDO. *Ciudades Hispanomusulmanas*. Instituto Hispano Árabe de Cultura. Madrid. 1985.
- ULIERTE VÁZQUEZ, MARÍA LUZ DE. Baeza; El arte. *Historia de Baeza*, Excmo. Ayuntamiento. 1985.
- VAÑÓ SILVESTRE, RAFAEL. *Protección legal de Conjuntos Históricos Artísticos. Su aplicación, Úbeda y Baeza*. Instituto de Estudios Giennenses. Nº 90. 1976.
- VIEDMA, ALONSO DE. *Revista Don Lope de Sosa*.
Una puerta del Seminario (Palacio de Jabalquinto). Septiembre 1925.
La Casa del Pópulo. Agosto 1918.
Alfonso Chacón. Enero 1918.
Palacio de Benavente y Jabalquinto. Noviembre 1917.
Los Monteros de Espinosa. Junio 1919.
El Obispo Rubín de Ceballos. Marzo 1922.
La Puerta del Ayuntamiento Viejo. Enero 1924.
El reino de Jaén y la Casa de Viedma. Diciembre 1919.
- XIMENA JURADO, MARTÍN. *Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de Jaén y Anales eclesiásticos de este Obispado*. Edición Facsímil de la Universidad de Granada 1991. Estudio preliminar e índices de José Rodríguez Molina y María José Osorio P.

CIENCIAS SOCIALES

